

**ESTO**  
REVISTA DEL HOGAR

BIBLIOTECA POPULAR  
VALLADOLID

*España  
en  
Africa*

Sensaciones y declaraciones del Alto Comisario en el interior del número



1.<sup>a</sup>—En esta página se encuentran esparcidos los fragmentos fotográficos de las Universidades de Barcelona, Granada, Madrid, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

2.<sup>a</sup>—Recorten ustedes estos fragmentos y únanlos entre sí hasta reconstruir las once fotografías; en una hoja de papel peguen las once fotografías así reconstruidas y escriban debajo de cada una el nombre de la Universidad a la que corresponde

3.<sup>a</sup>—Envíen la solución en sobre cerrado a la siguiente dirección: **Concursos de ESTO.—Apartado 571.—Madrid**, sin olvidarse de enviar con cada solución el nombre y las señas del solucionista

4.<sup>a</sup>—Este Concurso se cierra el día 24 de Mayo, no admitiéndose las soluciones que lleguen después de esta última fecha; el día 31 de Mayo publicaremos la lista de los solucionistas premiados

5.<sup>a</sup>—Si varios concursantes coinciden en el mismo número de soluciones, el primer premio se sorteará entre los que hayan clasificado y reconstruido las once fotografías o el número más aproximado a las once; el segundo premio se sorteará entre los mismos, excluido el favorecido con el primero, y así sucesivamente

6.<sup>a</sup>—Una vez publicada la adjudicación de premios, los solucionistas premiados podrán recogerlos cualquier día de Junio próximo, de diez a una de la mañana, en la Administración de ESTO (Hermosilla, 73, Madrid), previa identificación de su personalidad

## PREMIOS

- 1.<sup>o</sup> **Quinientas pesetas en metálico.**
- 2.<sup>o</sup> **Doscientas cincuenta pesetas en metálico.**
- 3.<sup>o</sup> **Cien pesetas en metálico.**

Y otros **diez** premios, consistente cada uno en una suscripción anual a **ESTO** para cualquier punto de España y sus posesiones



DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15

MADRID

Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

# ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

Un fugitivo  
ruso a  
traves de  
la Europa  
en llamas

Reportaje  
folletín por  
Angel Puga

## I.—Donde Pável conoce al hermano Weber, dominico

DEJAMOS a Pável en el anterior capítulo escondido en el inmenso Circo Busch, de Berlín. Al fin salió a la calle; pero no volvió a parecer por su cuchitril. Los policías italianos seguían buscándole; Pável no quería volver al infierno de los trabajos forzados en una penitenciaría italiana. Tampoco podía volver a su comercio ambulante: no tenía dinero para comprar nuevas chucherías, y era un peligro.

Pasó unos días refugiado en casa de otros desgraciados como él; luego, agotada su solidaridad, tuvo que dormir en los bancos del Tiergarten, como tantos otros, a pesar del frío. Para comer una sopa caliente acudía a los comedores de caridad del convento de Dominicos de la Oldenburgstrasse. Allí conoció el ex comandante rojo al hermano Weber, un fraile joven y enérgico a cuyo cargo estaba la dirección de esta obra de caridad.

El hermano Weber manifestó enseguida con pequeñas atenciones al vagabundo ruso su afición. Algunas veces le daba para comer un «extraordinario» o unos céntimos, y escuchaba con profunda simpatía humana las confesiones más o menos completas del fugitivo.

—Weber fué el único hombre, en mis largos años de correrías, que no me consideró ni como un mal-

hechor, ni como un enemigo, ni como un partidario, sino simplemente como un ser humano—nos dice emocionado Pável—. ¡Si no hubiera sido por los Dominicos, en aquellos días terribles, me hubiera muerto de hambre y de frío, como un perro abandonado!

## II.—“Heil Hitler!” El caudillo “nazi” en el Poder

Llegó el mes de Enero de 1933. Pável comía la sopa de los Dominicos de la Oldenburgstrasse, e Hitler fué nombrado canciller del Reich. Contra todo lo que se esperaba y pronosticaba, los hitlerianos asumieron el Poder sin lucha ni resistencia. Durante muchos días, Berlín quedó anegado por la sorpresa y los festejos. De día y de noche, grandes paradas, desfiles, marchas con llameantes antorchas. Fueron movilizados todos los hombres de las S. A. y S. S. (secciones de asalto), todos los Stahlhelm (cascos de acero). Pável y muchos millares más de «sin trabajo» se sumaban por una pequeña ayuda económica a la multitud.

De pronto, el pánico de un oleaje de terror. Empezaron los registros domiciliarios, las pesquisas, las detenciones en masa; todo de una manera sistemática, sin dejar un rincón. Las instituciones de caridad y de auxilio a los parados y hambrientos fueron colocadas bajo el control de los nazis. Pável se asustó y no

V



PÁVEL,  
ARRASTRADO EN  
LA TORMENTA  
ALEMANA

El día 7 de Marzo de 1933, los nazis, en la restauración del Kaiser, se manifiestan en las calles uniformados, blandiendo la bandera blanca-roja.

volvió a la «cola» del convento de Dominicos de la Oldenburgstrass».

Sin casa y sin comida segura. Sus conocidos contestaban a sus quejas:

—Si quieres comer, vete a las secciones de asalto. Puedes perder el pellejo, pero te darán de comer...

Pável, por un sentimiento de confusa simpatía, intentó ponerse en contacto con los comunistas, ofreciéndose para el prohibido Rot-Front, su organización militar secreta. No le quisieron escuchar; creyeron que era un espía de sus enemigos. Desesperado y despedido, Pável se dirigió a los hitlerianos.

### III.—Pável-Karl Muller, en la "Hilfspolizei"

—Arbeitslos? (¿Parado?)—le preguntaron

—Sí—contestó Pável.

Fué aceptado sin más. Los nazis aumentaban como fuera sus filas y sus tropas. Para llevar adelante la persecución contra los enemigos de Hitler, la Policía auxiliar nazi fué absorbiendo todas las facultades de la gubernamental. Estaba compuesta por hombres jóvenes sin trabajo, por vagabundos y existencias sin norte, que encontraban en la «Hilfspolizei» una solución. Pável, o Karl Muller, de Colonia, según su falso pasaporte, antiguo caballista de circo, recibió un brazalete con el distintivo nazi y un revólver, y quedó convertido en policía auxiliar.

Coincidió su entrada en la Policía auxiliar con el incendio del Reichstag. Las dos policías—la oficial y la nazi—rodeaban bloques enteros de casas, registrando una por una. ¡Ay del que tenía en su casa una hoja cualquiera de oposición! ¡Y qué decir si se le encontraba un arma!

### IV.—Pável, héroe inesperado de la "Sturm 33"

Pável no podía olvidar su pasado de indisciplina y vagabundaje, y sintió una gran repugnancia por este servicio. Al fin consiguió pasar a las secciones de asalto. Fué destinado a la «Sturm 33», muy conocida en Berlín por sus hazañas. Le dieron un uniforme nazi, que tenía que pagar semanalmente de su soldada. Al principio le tocó un servicio fácil: situarse en las esquinas de mucho tránsito para vender folletos de propaganda e insignias nazis.

—¡No tiene usted idea del dinero que necesitábamos y nos exigían recaudar! A las gentes del pueblo, en medio de la calle. A los ricos, visitándoles en sus casas...

Pero más tarde tuvo que hacer otros servicios: marchas de día, ataques nocturnos. Pável recibió su bautismo de fuego en una barriada obrera. Había vivido en ella en sus malos tiempos y conocía a algunas personas. Pável, con disimulo, se hizo el remolón. La



Pável, o Karl Muller, según su falso pasaporte, recibió un brazalete con el distintivo «nazi» y un revólver, y quedó convertido en «policía auxiliar»...



Espectacular parada de las S. A. (secciones de asalto) montadas, de las tropas hitlerianas, con los estandartes rojos al viento, en cuyo círculo blanco se destaca la cruz ganchuda o svástica

columna nazi fué recibida a pedradas; los obreros atacaron con palos, cuchillos y viejos revólveres. Ante la resistencia inesperada, los hitlerianos se retiraron.

—No eran muy decididos los camaradas—comenta Pável—. ¡Como muchos estaban en las secciones por pura necesidad y procedían del campo obrero, no les gustaba luchar!

Pável recibió un disparo en una pierna; tal vez de un nazi mismo, pues éstos disparaban muy nerviosos al mismo tiempo que se retiraban. Pável no podía caminar y se desplomó por tierra. Llegó la Policía oficial, detuvo a los obreros heridos (los demás habían huído) y los trasladó al hospital. Pável fué festejado varios días como un héroe. Incluso cuando Goebbels pasó revista a las S. A., al llegar a la «Sturm 33», estrechó la mano del «héroe» inesperado.

### V.—Pável queda en calzoncillos en el barrio rojo de Wedding

Había un barrio berlinés donde eran más frecuentes y violentos los choques y tiroteos: el famoso distrito «rojo» de Wedding, al norte de Berlín, habitado totalmente por obreros. Una noche fué atacado un bar «rojo». Cuarenta hombres armados y con el uniforme de las S. A. penetraron en el bar, disparando sus revólveres. Los clientes huyeron aterrados. Algunos hicieron frente con sus pistolas. Los que no cayeron heridos, fueron golpeados. El dinero de la caja fué «expropiado»... (Pável nos advierte que en aquellos días de confusión eran frecuentes estos ataques espontáneos de las tropas nazis, sin que obedecieran a ninguna orden superior.) Al ruido

de los disparos, los vecinos se lanzaron a la calle; se generalizó la lucha, y los atacantes emprendieron la retirada.

Pável no podía correr, porque aún cojeaba algo de la pierna, y fué apresado por los obreros excitados. Antes de que llegara la Policía, los obreros se apresuraron a recoger a sus heridos, y entre ellos a Pável. No se libró de una violenta paliza; luego le despojaron del uniforme nazi, prendiéndole fuego, y una vez en paños menores, le arrojaron a la calle. Pável emprendió la fuga en tal guisa, con gran asombro de los transeúntes, hasta llegar al local de su «Sturm». Todos le recibieron con grandes carcajadas y le dieron otro uniforme.

—¡La broma me costó muy cara! De mis cincuenta y cinco pfennigen diarios tenía que pagar los dos uniformes—nos explica Pável, aun indignado.

### VI.—La traición, por amor, de Pável...

Una noche su tropa recibió la orden de sorprender y arrestar una reunión comunista clandestina. Un antiguo compañero de Pável y su hermana formaban parte de la célula. Después de pensarlo mucho, Pável los avisó. Por esta causa, la reunión fué suspendida. Pero los nazis tenían un confidente entre los comunistas, y éste comunicó a los jefes de la «Sturm 33» que la reunión había sido suspendida, denunciando la traición de Pável. Este quedó detenido inmediatamente en el local de la sección.

—¡No podría publicar usted los malos tratos de que fui objeto!—exclama Pável, con un acento de rencor extraordinario—. ¡La Tcheka, la Siguranza y la Policía italiana fueron una broma al lado de los procedimientos de mi sección!...

—Todo el mundo castiga duramente una traición, y usted tenía simpatía por los comunistas, cosa imperdonable para los nazis.

—No, por los comunistas, no; es que sentía cierto cariño hacia la hermana de mi antiguo compañero; habíamos salido juntos muchas veces, y...

—¡Ah!...

—Los nazis me condujeron a la cueva...

—¿A la cueva?

—Sí; cada sección tenía una cueva en el local, para las detenciones y los «interrogatorios»... ¡No le digo más que esto—añade Pável con un gesto de amargura—: me vi forzado a contar todo mi pasado! ¡Allí no había escapatoria!...



### VII.—Pável, en el campo de concentración de Dachau

Pável fué conducido al campamento de prisioneros políticos de Dachau. Con la voz conmovida y con todo detalle, siguiendo el plano que presentamos a nuestros lectores, nos cuenta la vida del campo de concentración. Cerca de dos horas le escuchamos emocionados, sin poder concebir como real la visión dantesca.

—Había en Dachau unos dos mil presos. De éstos, mil comunistas, seiscientos socialistas, cien intelectuales liberales, cincuenta judíos y unos ciento cincuenta católicos.

—¿Católicos también?—preguntamos muy sorprendidos.

—Sí, católicos también: algunos sacerdotes, jóvenes de la Katholischen Aktion, líderes y militantes de los dos partidos católicos: Zentrum y Bayerische Volkspartei. Ellos calculaban que entre todos los campos de concentración de Alemania habría unos cinco mil católicos prisioneros.

—¿Y trataban a los católicos como a los demás?

—A los sacerdotes no se atrevían a castigarlos; pero todos recibían el mismo rancho que los demás y tenían que trabajar también diez horas diarias y hacer los ejercicios militares como todos nosotros. Ya digo que no les pegaban, como a otros; pero a cada momento sufrían burlas y vejaciones. Al barracón número nueve, reservado para los católicos, los nazis le llamaban despectivamente «Roma» y también «el establo de los santos».

—¡Esto no lo van a creer en España!

—¡Menos creerían otras cosas mucho más duras, si se las contara! Yo le juro que es verdad... Mire usted: unas semanas después de mi llegada a Dachau, vi llegar también al hermano Weber. No me extrañó; era joven y católico ardiente, y seguramente había tenido un conflicto con las autoridades nazis. Weber me dijo que el Vaticano estaba reuniendo documentos para la publicación de un «Libro Blanco», con todos los detalles de la persecución de los católicos... En fin, desde mi llegada a España, todos los días leo en los periódicos que la lucha de los nazis paganizantes contra los católicos es cada día más violenta...

### VIII.—Una cruz de oro para la Virgen de Montserrat

En cuanto Pável estaba encerrado en algún sitio, todas las potencias de su alma de vagabundo nato se concentraban en una sola idea: la fuga.

—Algunas veces pude hablar con el hermano Weber. Le confíe que había podido ocultar mi pasaporte falso y que, si podía salir del campo, la fuga me sería relativamente fácil. ¡Weber me inspiraba una confianza tan absoluta!... Trató de convencerme para que no lo hiciera, diciéndome que el sufrimiento es una prue-

Aun antes de la subida de Hitler al Poder, éstas eran las impresionantes y aparatosas movilizaciones de sus hombres, con los uniformes de las S. A. y S. S. (secciones de asalto), formadas al paso del caudillo

ba que Dios envía al hombre para elevar su alma. Pero cuando vió que yo estaba decidido a todo, me aconsejó que viniera a España. ¡Con qué entusiasmo me hablaba el hermano Weber de este país!

Pável nos cuenta que algo más tarde el hermano Weber fué trasladado a la cárcel de Munich, sin un motivo concreto de acusación. ¡Exactamente lo mismo que sucedía con la inmensa mayoría de los prisioneros!

—Al despedirse de mí, secretamente, el Hermano Weber me entregó su cruzcita de oro y me dijo estas palabras: «Si llegas a Barcelona, ve a llevar esta cruz a la Virgen de Montserrat; ella te protegerá.»



Plano auténtico del campo de concentración de Dachau. Números 1-9, barracones de los prisioneros políticos. (En el número 9 se alojaban los católicos, y los «nazis» le llamaban «el establo de los santos»). 12, talleres. 13, comedor de los presos. 17, local para los interrogatorios colectivos. Letra a, el alto y sólido paredón exterior. Letra e, entrada al campo. Letras l, m, n, cuarteles y comedor de las secciones de asalto. Letra r, transformador eléctrico. Letra t, comandancia. Letra x, las tres torres con ametralladoras. Letra z, la doble alambrada con corriente de alta tensión, rodeando los barracones de prisioneros

Nunca he vuelto a saber de él; pero no olvido a este hombre que fué tan humano conmigo, sin tratarme como a una oveja sarnosa, como tantos otros que he conocido...

### IX.—La broma trágica del «fusilamiento»...

—Un día penetraron en nuestro barracón cuatro S. S. al mando de un oficial, armados con máuseres. A mí y a otros tres prisioneros nos ordenaron bruscamente que nos levantásemos y nos despidiéramos de los demás. Fuimos conducidos al campo de tiro. Nos colocaron contra el parapeto y nos leyeron una



Dramática vista de un grupo de prisioneros políticos a bordo de un barco. Obsérvese su aire abatido, su formación militar obligatoria y la alta alambrada que circunda la cubierta del barco

sentencia de muerte, de la que sólo entendimos estas palabras: «Por traición a la nación alemana...» Aturdido y aterrado, pedí un sacerdote antes de morir. Se echaron a reír y me contestaron: «Los perros mueren sin cura.» No vendaron los ojos. Oí una voz que mandó que gritaba con energía: «¡Fuego!» Y enseguida, una descarga. Todo esto rapidísimo. Y sólo exclamé: «Hospodi pomilui!» («¡Que Dios me proteja!») y quedé desvanecido. Habían disparado con pólvora. Luego, entre grandes risas, nos arrastraron hasta el barracón. Sólo había sido una broma; pero uno de los cuatro se volvió loco de terror. Nos hicieron recoger nuestras cosas, y nos trasladaron en un camión a la cárcel de Munich. Tres prisioneros con los nervios rotos, y un loco, muy bien guardados. ¡Adiós mi plan de fuga!...

En la cárcel de Munich, Pável consiguió una vez más ocultar y salvar su falso pasaporte a nombre de Karl Muller.

—Una semana después fuí conducido a presencia del juez, por primera vez desde mi reclusión. No le escuchaba; estaba obsesionado con la idea de mi fuga. Mientras me preguntaba el juez, oprimía bajo mis ropas el pasaporte, y sin poder contenerme más, y sin pensar en qué pisos nos encontrábamos, de un salto me acerqué a una ventana y me arrojé por ella...

En el próximo y último capítulo de este apasionante reportaje-folleto:

PÁVEL CONSIGUE SALIR DE ALEMANIA.—LA ACCIDENTADÍSIMA ENTRADA DE PÁVEL EN ESPAÑA.—SU VISITA A LA VIRGEN DE MONTSERRAT.—SU LLEGADA A MADRID



Mes de Mayo

# FLORES Y LÁGRIMAS

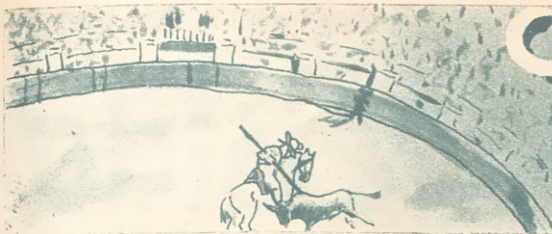
Al repasar el presente cuadro estadístico de mortalidad taurina nos sobrecoge un profundo sentimiento de piedad. Son verdaderamente horribles los estragos producidos por las astadas fieras durante el mes de las flores. Por eso comprendemos perfectamente por qué el fatídico mes de Mayo es el más temido por las huestes coletudas, que observan cómo a medida que se van abriendo los pétalos de las flores, también van «abriéndose», rasgadas por certero pitón, las carnes de los compañeros vencidos en la pelea. Los deliciosos aromas de claveles, nardos y geranios apenas logran disimular el olor acre y trágico de las clínicas, y mientras unas manos femeninas acarician un manojito de flores, que colocan en la cabeza o en el pecho..., otras manos, frías y temblorosas, van tejiendo—entre lágrimas amargas y silenciosas—una corona de flores naturales, que ha de acompañar al pobrecito diestro que cayó en la lucha. Al ofrecer un respetuoso recuerdo a los familiares de los toreros que «se fueron para no volver», desde lo más puro de nuestros sentimientos y creencias nos brota en los labios una piadosa plegaria, que dedicamos a las desgraciadas víctimas del mes de Mayo. Mes de flores y ¡lágrimas!!

## MUERTOS TRAGICAMENTE O INUTILIZADOS

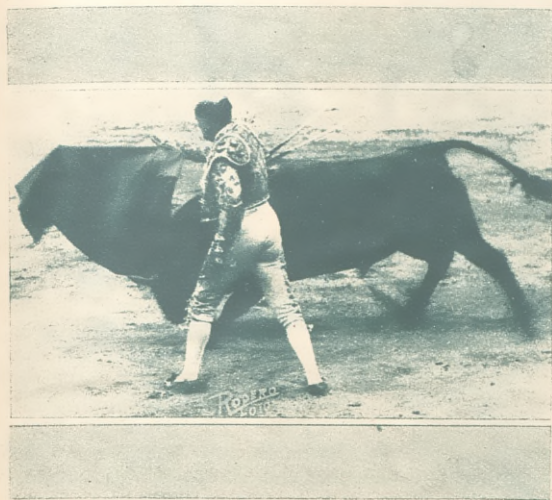
Día	Año	Evento
1	1921	El novillero Lorenzo Ocejo ( <i>Ocejito</i> ) es cogido y muerto en Valencia.
2	1897	Felipe Aragó ( <i>Minuto</i> ), novillero. En Covilha (Portugal).
5	1852	José Fernández de los Santos ( <i>Bocanegra I</i> ), banderillero. En Madrid.
5	1802	Antonio Romero, novillero. En Granada.
6	1883	El matador de toros Rafael Bejarano ( <i>la Paseva</i> ), sufre mortal cogida, falleciendo el 1.º de Julio. En Barcelona.
7	1922	Manuel Granero, matador de toros. En Madrid.
9	1880	El picador Manuel Luque Arcas sufre mortal caída, de la que fallece a los tres días. En Madrid.
11	1801	El matador de toros José Delgado ( <i>Pepe-Hillo</i> ). En Madrid.
11	1899	El banderillero Juan Fernández Alarcón ( <i>Mazzantinito</i> ). En El Escorial.
12	1904	Arrastrado por el caballo que montaba, muere en Lisboa el rejoneador Fernando d'Oliveira.
12	1904	Baldomero Soto ( <i>Meco</i> ), banderillero. En Valencia.
13	1922	Fallece en Sevilla el matador de toros Manuel Varé ( <i>Vavelito</i> ) a consecuencia de la cornada sufrida en la misma capital el 21 de Abril.
16	1920	El matador de toros José Gómez Ortega ( <i>Joselito el Único</i> ) fallece en la enfermería de la plaza de toros de Talavera de la Reina.
18	1882	El picador Manuel Gallardo sufre horrosa caída en Cádiz, de la que fallece el 17 de Agosto.
20	1820	El famoso Francisco Herrera Rodríguez ( <i>Curro Guillén</i> ), matador de toros, es cogido y muerto en Ronda.
20	1894	José Noriega ( <i>Castizo</i> ), novillero. En Murcia.
21	1903	El banderillero Antonio Romero. En Valladolid.
23	1875	Mariano Canet ( <i>Yusio</i> ), banderillero (primer torero que murió en la enfermería de la actual Plaza de Toros vieja). Madrid.
23	1883	Honorato Martí, banderillero. En Valencia.
24	1903	El novillero Ignacio Laza es herido en Zaragoza, dejando de existir el día 28.
24	1928	Le es amputada la pierna izquierda al novillero Pedro Morales ( <i>Santluqueño</i> ), a consecuencia de grave cogida sufrida.

Día	Año	Evento
26	1919	Manuel Navarro ( <i>Navarrito de Huelva</i> ), matador de novillos. En Barcelona.
27	1894	El temerario matador de toros Manuel García ( <i>Espartero</i> ) es cogido y muerto en Madrid.
27	1897	Julio Aparici ( <i>Fabrilo</i> ), matador de toros, es mortalmente herido en Valencia, expirando el 30 del mismo mes.
30	1891	El picador Manuel Calderón es lastimado en Aranjuez, falleciendo al siguiente día.
30	1869	El picador Francisco Cazalla ( <i>Caño</i> ) muere en Cádiz a consecuencia de una caída.
30	1897	El novillero Cayetano Panero ( <i>Peterete</i> ) es matado por un toro. En Valladolid.
31	1931	El famoso matador de toros Francisco Vega de los Reyes ( <i>Gitanillo de Triana</i> ) cae mortalmente herido en la Plaza de Madrid, de cuyas lesiones falleció el 14 de Agosto siguiente.
31	1931	El banderillero Manuel Prieto ( <i>Varé</i> ) es herido gravísimamente, quedando inútil para la profesión.





# Toros



«El Gallo» toreando de muleta al toro del que se pidió la oreja

## Ultima corrida de abono

### «Gallo», «Chicuelo», y Diego de los Reyes, con reses de Coquilla y Clairac

Sexta de abono! Tres toros de Clairac son sustituidos por tres de Paco Sánchez. Con esta corrida ha cumplido Eduardo Pagés su compromiso del abono, que tantos malos ratos le ha proporcionado.

*El Gallo*, peleando con dos «chavales», fué el único que hizo «algo» con sabor a torero y, ¡cosa increíble!, el que pinchó menos: una estocada corta a su primero; dos «meneos» de su exclusiva marca en su segundo. Tres veces hirió con el estoque.

En cambio, *Chicuelo* «cazó» habilidosamente de un espadazo a uno de sus enemigos, y en el quinto, descompuesto y dominado por el pánico, mechó materialmente al Coquilla, que con muchas sangrías en el cuello y en los bajos, murió por agotamiento. El ex niño fué avisado por la duración de su desastrosa faena.

Diego de los Reyes pinchó tres veces el toro de la ceremonia y dos al que cerró plaza: suman cinco entradas. Por eso repito que el calvo fué el más breve hiriendo. Unos adornillos de Rafael, varias largas cambiadas «de las suyas», unos muletazos con arte, suavidad y quietud. La «espantá» clásica y la puñaláita cañí. Petición de oreja, saludos desde el tercio en uno y bronca en el otro. El éxito y el fracaso. Ovaciones y pitos. La cumbre y el abismo. ¡*El Gallo!*

*Chicuelo* tuvo el santo de espaldas. Su actuación constituyó un fracaso más en su «delicado» historial. Los cerceros de los cabestros se oyeron cercanos a la puerta de arrastre.

El confirmante Diego sigue siendo el novillero que conocíamos. Valentón y basto; tan largo de estatura como corto de repertorio; más atento al muletazo efectista que a la eficacia del mismo. Al torillo ideal jugado en primer lugar—bravo, noble, suave y sin fuerza—no lo toreó por naturales, ni supo aprovechar tan excepcional enemigo para armar un alboroto o cortarle las orejas. Ojalá me equivoque; pero creo que Diego de los Reyes es... un matador de toros «más» en el escalafón taurino. Y uno «más»...

## La extraordinaria del domingo

### Balderas, «Maravilla» y Domínguez, con cinco toros de Torre Abad y uno de Pérez de la Concha

Al cruzar la arena las cuadrillas, la Plaza aparece ocupada en la mitad de su cabida. ¡Desilusión! *El Gallo*, viejo y acabado, «produjo» dos llenos a la Empresa. Hoy, con toreros jóvenes y empezando su carrera taurómaca, estamos casi en familia. ¡Desilusión! El toreo produce muchas equivocaciones, y en esta extraordinaria tenía esperanzas de que se llenase la cátedra: unos, por ver al excelente mejicano Balderas; otros, por tener la alegría de ver cuajar «dos faenas» al diestro de Valladolid, y los más, para presenciar el desquite de *Maravilla*. Y ni se llenó la Plaza, ni vimos a Balderas, ni Domínguez cuajó sus faenas, ni *Maravilla*

se desquitó de su anterior descalabro. Una equivocación más. El espectáculo transcurrió dentro de la mayor sosería, del más espantoso aburrimiento, hasta el extremo de que cuando Domínguez trasteaba al sexto bicho, el público, aburridísimo, comenzó a desfilar. Y es un mal precedente para el torero el que su trabajo, su toreo, su arte, su valor o su vergüenza profesional no consigan retener a los aficionados en sus asientos. Cuando el espectador se ausenta, es que el matador no le interesa. Esto es muy penoso y muy elocuente. Claro que acertaron los «que se fueron», porque Fernando no hizo nada y propinó un bajonazo sin atenuantes al mejor toro que salió por los chiqueros.

El tercero, un becerrote suave, tonto y sin poder, fué toreado por Domínguez con la frialdad característica. Algunos lances buenos, tan sosos y tan fríos, que les hicieron perder su mérito relativo (y escribo «relativo» por la insignificancia del bovino). Una faena fragmentada, sin sitio fijo, derechista pura, sin salsa y sin dominio, a base de ayudados por bajo y dejando intervenir al peonaje. Un sablazo en el cuello, atravesado y perpendicular. Nueva faena de machetazos por la cara, para colocar una estocada corta delantera y atravesada, entrando «curvilíneamente». Defunción del becerro, y... silencio y tristeza en los escaños.



«Chicuelo» demostrando a los madrileños su «purísimo estilo» de estoqueador

Las transformaciones que experimentan los toros durante la lidia pudieron apreciarse fácilmente durante la permanencia en el ruedo del segundo. Un torete precioso, terciadito y gordo, que peleó malamente con las plazas montadas, se salió suelto, volvió la cara y se dobló al hierro. Era un mansurrón inofensivo, que sin poder y sin estilo cumplió ne varas. Y se transformó, convirtiéndose en suave, noble, pegajoso y codicioso. Mejoradas las condiciones del torillo, fué banderilleado, y después nos ofreció su nueva y última condición. «Doblaba» admirablemente por el lado derecho y «no doblaba» y seguía rectísimo su viaje por el lado izquierdo. No tiró una cornada, ni fué peligroso, ni tuvo genio ni nervio. *Maravilla*, que había escuchado palmas de tango en el primer tercio, toreó movido y en cuclillas, al manejar la muleta por el lado de acá—derecho—, y aprovechando el viaje rectísimo del animalito, por el lado de allá—izquierdo—, se pasó en algunos muletazos por este lado. Por el otro, el baile y la desconfianza. Baile que continuó por el lado bueno, al querer torear por naturales, que resultaron «desnaturalizados». La faena se prolonga, el pitonudo gazepea e interviene la cuadrilla. Y *Maravilla* propina un sablacito corto, envainado y atravesado, entrando «tranquilamente», y a continuación—andando el torillo—, un pinchacito en el sótano, dado con las mayores precauciones... Dos intentos de descabello y muerte por aburrimiento.

En el de E. González—quinto—que salió y murió terciadito y más suave que la mantequilla, el diestro largó dos o tres barrigazos, en vista de que el público le censuraba su trabajo. La faena muleteril, empezada distanciada y movida, fué chillada por el respetable, que obligó a Antonio a «pararse» en cuatro muletazos derechistas, ¡en cuatro nada más!, porque se acabó el valor ficticio y sobrevino el muletazo cómodo y los medios pases. Un pinchazo delantero. Otro sin ganas de matar. Un intento, y descabella. Nadie mueve las manos.

Alberto Balderas cumplió su cometido sin pena ni gloria. Algunos lances buenos, su facilidad manejando la escarlata, su colocación siempre oportuna, sus faenas sin relieve y su desigualdad manifiesta hiriendo. Pinchó varias veces a su primero y cobró una estocada en el cuarto. Buen torero; pero también contagiado

de torear en el plan cómodo: distanciadito y con la derecha.

El conductor del camión-aljibe que regó el ruedo fué el único que dió ¡la vuelta al ruedo!

JEREZANO

## En Tetuán

### Novillos de Graciliano, para «Atarfeño», «Rondeño» y Rodarte

Si el cronista no tuviera que servir al lector reseñando lo más detalladamente posible la novillada celebrada el último domingo, nos hubiéramos limitado a dedicar unas líneas a *Dominguín*, al ganadero Pérez Tabernero y al público tetuaní.

*Dominguín* continúa triunfalmente su carrera de empresario. Otra vez el cartel de «No hay billetes». Así todos los días. Y seguirá la racha. Para ello basta con su talento, su *vista taurina* y saber *pulsar* a los públicos. *Dominguín* ha pulsado al público como ningún empresario. Y ése es su mayor éxito. Así, no es de extrañar que en esta novillada se acabase el papel, aun a pesar de tomar parte en ella tres novilleros modestos, pero que cuentan con la simpatía de aquel popular barrio. Simpatía que fué excesiva con *Atarfeño* al concederle una oreja de su segundo enemigo. ¡Qué público más bondadoso! Bondad, y no poca, se necesita tener para conceder un apéndice auricular a *Atarfeño* por una faena efectista, sin parar, y dos pinchazos y una estocada corta al bravo, noble y suave animal corrido en cuarto lugar, al que se le dió la vuelta al ruedo, en el arrastre, en medio de una ovación clamorosa. Tampoco aprovechó *Atarfeño* al que abrió plaza, un becerrillo insignificante y nobilísimo, al que trasteó movido para un espadazo atravesado. Se ovacionó al becerro y se pitó al espada.

Varias veces hemos visto actuar a *Rondeño*. Siempre valentón y voluntarioso. Pero siempre igual, sin adelantar nada, torpón, sin arte. Y ayer le ocurrió lo mismo. El muchacho estuvo muy voluntarioso; pero no aprovechó ninguno de sus dos novillos. Terciado, bravo y manejable su primero, *Rondeño*, en un quite con el capote a la espalda, se apretó mucho y fué ovacionado. Valiente con la muleta, fué cogido y pisoteado, haciéndole un gran quite el banderillero *Panaderito*, quien, con singular arrojo, se echó materialmente sobre los pitones, consiguiendo apartar al astado del peligro que corría el matador. La ovación que se tributó al subalterno fué enorme. Cuatro pinchazos, media tendida y atravesada, y las mulillas. Otra vuelta se le dió al quinto, el mayor de los lidiados, al que *Rondeño* despenó de media estocada tendida y dos pinchazos, tras un trasteo valentón, pero embarullado.

Otro mejicano que ha *caído* bien en esta Plaza es Julián Rodarte. Quites adornados y artísticos, que la gente jaleó. Dos pares y medio de palitroques, que se aplaudieron, en su primero, al que muleteó movido y breve para una estocada caída. Otros tres pares valentísimos al que cerró plaza. Faena buena, tranquila y adornada; un pinchazo bajo y una estocada magnífica. Se le concedió la oreja y fué sacado en hombros, en unión de *Atarfeño*, en un nuevo exceso de bondad del público tetuaní.

DE PODER A PODER



El mejicano Balderas rematando un muletazo en su primer toro



En Chamonix, la trágica aldea donde murió Stavisky, se yergue el pico Alberto I, de 2.816 metros de altura. Poco después de la muerte del rey belga, su antiguo guía Ravanel izó las banderas francesa y belga con crespones negros

## El rey muerto

**A**LBERTO I, el rey de los belgas, que floreció como una rubia espiga en los campos talados de Flandes durante la Gran Guerra, ha muerto hace poco en un desgraciado accidente de alpinismo, su deporte favorito, cara al sol, cuando se abrazaba a una roca para vencerla.

La trágica muerte del monarca conmovió a Europa. Sobre su cadáver trenzaron plumas ilustres la evocación de sus gestos de guerrero y de sus aciertos de gobernante. Desfiló el fúnebre cortejo por las calles de Bruselas, entre el silencioso homenaje del pueblo consternado. Retumbaron los cañones y clarines que un día cantaron su victoria; las salvas postreras y el ¡Viva el rey! que aclamó al príncipe Leopoldo cerró las pompas mortuorias del gran soberano-soldado del siglo xx.

## Las revelaciones del coronel Hutchinson

El teniente coronel Graham Hutchinson, del Real Ejército inglés, hizo, con las tropas británicas, las campañas de la guerra europea, intervino en los asuntos del contraespionaje, y cuando el dios Marte terminó su labor en el Continente, él se fué a sus islas y comenzó a escribir novelas sobre espionaje, que tuvieron éxito y resonancia mundial. Hombre conocedor de todas las intrigas de la política internacional, es su voz autorizadísima en todo lo que a ella se refiera. Por eso sus declaraciones sobre la muerte del rey de los belgas, hechas en una conferencia que dió en la ciudad de Nottingham (Inglaterra), han levantado un formidable revuelo en todos los círculos europeos. En España, que bastante tiene con su difícil situación interior, todo el revuelo se ha limitado a la simple noticia de las declaraciones publicadas en la sección internacional de algunos periódicos importantes.

El coronel Mr. Hutchinson ha dicho que el rey Alberto I no murió en un accidente casual, sino que fué asesinado, y que el móvil del crimen fué uno de esos altos secretos de Estado en los que no nos es dable penetrar a los simples ciudadanos.

## ¿Pudo haber sido asesinado el rey de los belgas?

El jefe británico contestó ya afirmativamente a tan interesante pregunta. Según él, Alberto I no es-

# ¿Pudo haber sido asesinado el rey de los belgas?

taba dispuesto a servir de instrumento coercitivo para someter a la altiva Alemania hitleriana al dominio del imperialismo francés. El glorioso monarca, que no se humilló a las bayonetas del emperador germano en 1914 porque creía que así servía a una causa justa, tampoco había de prestarse a la maniobra de los que ahora quieren continuar abusando de su condición de vencedores contra una nación que no tiene Ejército ni maquinaria castrense.

¿Pudo haber sido éste el móvil de un asesinato en la augusta persona del rey belga? Graham Hutchinson ha dicho que sí; y nosotros, dado lo delicadísimo de esta cuestión, sólo nos limitamos a recurrir a un testimonio.

Un gran rotativo italiano, *Il Corriere della Sera*, de Milán, y otro gran órgano de la opinión francesa, creemos que *Le Matin*, ya se han ocupado de este asunto. El primero admite, tímidamente, la posibilidad del crimen. El segundo la niega o, por lo menos, niega rotundamente que los franceses pudieron tener la menor culpa en todo ello. Varios diarios ingleses recogen la afirmación del coronel Graham, y glosándola en plan de folletín, hacen el siguiente razonamiento:

«No creemos que el rey de Bélgica pudiera haber sido asesinado por causas de alta política internacional; pero hay que reconocer que su muerte da pie a muchas sospechas. ¿Habría alguien interesado, por motivos privados, en dar fin a la vida del soberano?»

En este punto empieza toda una serie de novelas y fantásticas cábalas para todos los gustos, que corren ya de boca en boca; pero que no vamos a reproducir aquí.

Desde luego, aparte de todas estas hipótesis, más o menos admisibles, hay una realidad sobre la que se fundamenta la creencia de Mr. Hutchinson. Una realidad que no se le escapará a nadie, aunque no tenga aficiones detectivescas: el cadáver del rey y la manera en que ocurrió el accidente.

Alberto I murió—oficialmente—despeñado, y todos sabemos que las víctimas de estas desgracias suelen presentar grandes magullamientos en todo el cuerpo, principalmente en las manos, ya que en su agonia, rebotando de roca en roca, tratan de asirse a cualquier saliente. Pues bien: según el coronel Hutchinson, el rey de los belgas no tenía apenas erosiones en las manos; su cuerpo y su traje no presentaban desgarramientos, y, en cambio, tenía en la cabeza señales de dos violentos golpes, como producidos por un objeto contundente.

Además, ¿no es muy extraño que un rey inicie una ascensión peligrosa sin la ayuda o la presencia de alguna persona; que vaya solamente acompañado de un servidor subalterno, y que precisamente éste se quede en un lugar donde no pueda ver a su señor?

Todos estos detalles podrán ser casualidades; pero, indudablemente, dan pie a la sospecha.

## La negación oficial.—¿Habría sensacionales revelaciones?

No había pasado muchas horas desde la pública afirmación del coronel británico, cuando la Embajada de Bélgica y el Ministerio de Negocios Extranjeros de Inglaterra la desmentían rotundamente, calificándola de pura fantasía. Claro está que esto no prueba nada en contra, pues no iban a decir otra cosa ambas Cancillerías.

El caso es que Mr. Hutchinson ha puesto sobre el tapete europeo una cuestión delicadísima y sensacional, tanto más cuanto que prometió reunir pruebas de sus asertos. No cabe duda que todo ello—cierto o

falso—está promoviendo una gran marejada en los círculos internacionales, y ha despertado la curiosidad en el público de todos los países. Alberto I era un monarca popularísimo, querido y admirado por todos, incluso por los marxistas de su reino. Tenía la aureola de héroe legendario, salvador de su patria con las armas en la mano, y, por lo tanto, la sola sospecha de un asesinato misterioso conmueve la sensibilidad de las gentes. El coronel Hutchinson ha sentido sus afirmaciones, y en todos cabe ya la duda, y se preguntan: ¿Pudo haber sido asesinado el rey de los belgas?

JESÚS-EVARISTO C. FERNANDEZ



El rey de los belgas Alberto I, cuya misteriosa muerte está suscitando en la gran Prensa europea las más extrañas e intrigantes hipótesis



“La Eucaristía y la vida cristiana”, por el excelentísimo señor don Isidro Gomá, Arzobispo de Toledo.— Editorial Rafael Casulleras. Barcelona. 2.<sup>a</sup> edición, en dos tomos.

LA Iglesia española puede considerarse orgullosa del sapientísimo Prelado que hoy ocupa la Silla Primada de Toledo. Pocas veces logran aunarse, como en Mgr. Gomá, una piedad profunda, una laboriosidad infatigable, un exquisito tacto de gobierno y una vasta sabiduría profana y religiosa. *La Eucaristía y la vida cristiana* es una de esas obras que pudiéramos llamar fundamentales en la moderna Ascética. Los más diversos y profundos conocimientos científicos vienen a constituir en este libro el pedestal sobre el que se yergue augusto y adorable el Misterio de los Misterios.

No solamente para los católicos, sino para todos aquellos a quienes preocupan los hondos arcanos de la vida, es indispensable la lectura reposada de la obra de Mgr. Gomá. Nos hallamos ante un denso tratado de moderna psicología, enfocada desde un originalísimo punto de vista. Con deslumbradora claridad desfilan ante nosotros las teorías científicas sobre el concepto de Vida, de Inteligencia, de Amor, de Libertad, de Belleza, de Pasión, de Carácter. Se estudian detenidamente el Pecado, el Sacrificio, el Culto, la Muerte y la Felicidad. Se abarcan las más geniales concepciones de nuestros grandes ascetas y se la moderniza con las adquisiciones más actuales de la ciencia contemporánea. Pero pos encima de todo ello vibra en estas páginas un encendido amor a la Eucaristía. Er autor no es un analista frío, sino un contemplativo ardiente. Bien puede asegurarse que este libro es fruto, más que de laboriosas jornadas de estudio en el gabinete de trabajo, de dulces y prolongadas velas meditativas ante el Divino Misterio de la Fe.

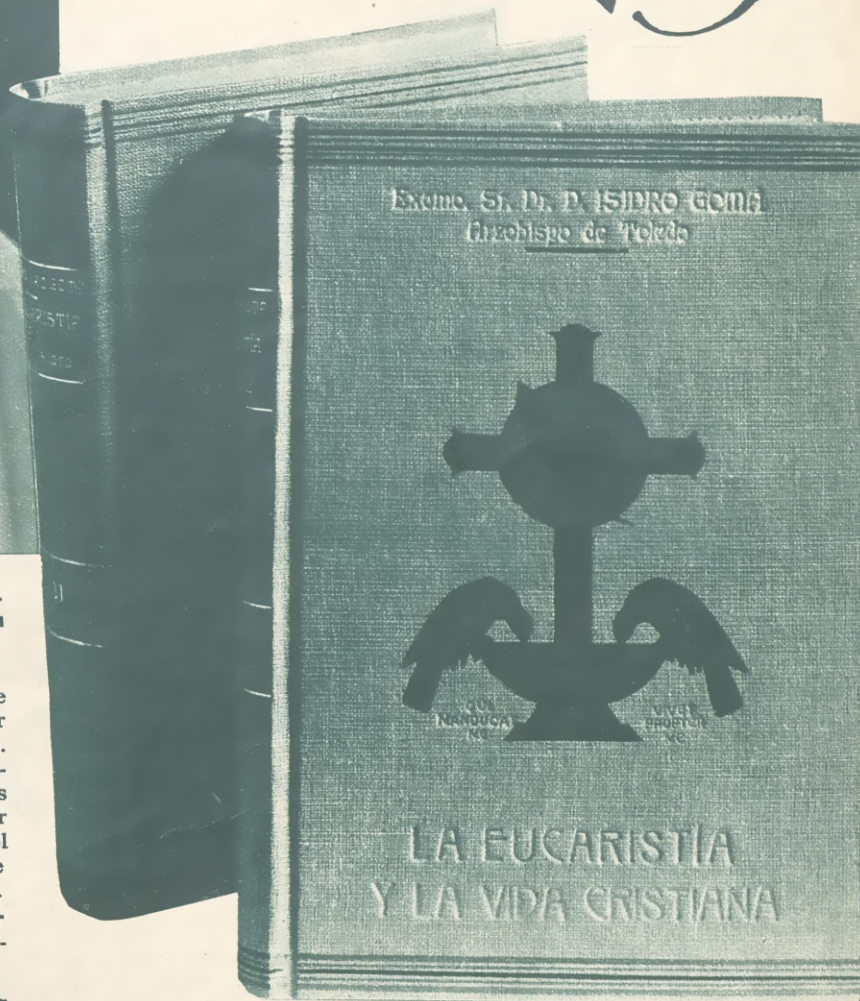
NOTA.—Los autores o editoriales que envíen libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

MUY INTERESANTE.—Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima “Guía de Lecturas” para las familias.



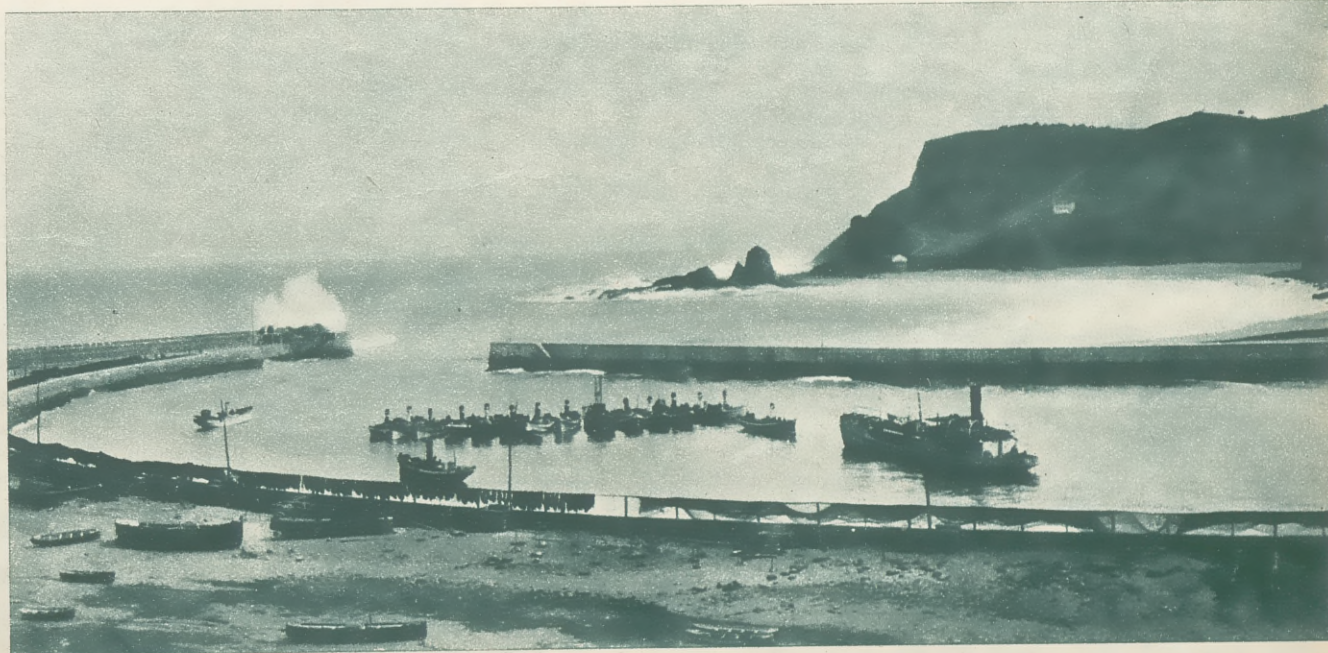
El excelentísimo señor don Isidro Gomá, Arzobispo de Toledo, autor de «La Eucaristía y la vida cristiana»

# LIBROS



## Del litoral cantábrico

# Pescadores en Ondárroa



Un grupo de vapores refugiados en el puerto esperan que amaine el temporal

Abajo, a la izquierda: descargando la «muestra» al regreso de las «vapores»

Abajo, a la derecha: «Desmallando» la anchoa, el trabajo más penoso del pescador (Fots. Arbex)



# Ventajas de llevar la cruz a cuestas...

CUENTO

POR MARINA DE CASTARLENAS

DIBUJO DE FERRER.

I

—¿Adelante, adelante, hija mía!—repuso bondadosamente don Rosendo—. ¿Qué la trae por aquí tan de mañana?

—Lo de siempre: esperando de su bondad se sirva admitir estos bordados. Labores en donde poco a poco voy dejando la vista. Crea usted que casi es un milagro que con el trabajo que me abruma desde hace unos años y lo que durante ellos he llorado, que resistan mis ojos. Vea usted, don Rosendo.

Y Humberta extendió sobre la mesa verdaderos primores, filigranas de seda bordadas en fina batista.

—Bien, hija mía, bien; pero, ¡por Dios!, no olvide que tenemos exceso de género; que no es posible una labor tan asidua.

—¡Ay, don Rosendo de mi alma! Usted que no ignora el continuo sacrificio de mi vida, ¿no querrá retirarme su apoyo, verdad?

—No es eso, Humberta; hágase cargo... Y Román, su marido, ¿qué, no se enmienda?

—¿Enmendarse dice usted? Su vida, según él, muy serio, dice, ya tiene demasiadas complicaciones, y no sale de su plan, que consiste en levantarse lo más tarde posible, comer y marcharse a jugar su partida de billar con los amigos; allí discutir de todo, sin preocuparse del hogar. Le digo a usted que, a veces, estoy completamente desesperada, y si una no fuera verdaderamente cristiana, le faltarían fuerzas para sobrellevar esta cruz.

—Lo comprendo perfectamente y la compadezco, Humberta. Espere un momento. Firmaré el recibo, y puede pasar ahora mismo por la caja y le abonarán el importe de su trabajo.

—Gracias, don Rosendo, gracias... Volveré la próxima semana, ¿no?

—Humberta, la próxima, no. ¡Dentro de quince días!

—¿Quince días? ¿Usted sabe lo que suponen para mí? ¡Se lo ruego!—imploró casi en un sollozo—. Ya traeré menos labor.

—Bueno, Humberta; traiga usted su trabajo cuando quiera. ¡Es tan pesada su cruz...!

II

Humberta, ya en la calle, consultó la hora en el reloj de un establecimiento y, ligera, se confundió entre la muchedumbre en dirección a los talleres Universo, en donde también aceptaron sus labores, deseosos de aliviar su triste situación. Todos sabían el calvario que atravesaba aquella infeliz.

III

Llegó a su casa. Román acababa de levantarse, y con tal motivo se suscitó la escena acostumbrada.

—¿Te parece bien estas horas para dejar la cama?—dijo Humberta, increpándole.

—¿Qué quieres! ¡A todo se acostumbra uno!—contestó el marido con desfachatez.

—Pues podrías acostumbrarte a trabajar, que buena falta nos está haciendo. ¡Ay, Román, cuán pesada es la cruz que sobre los hombros llevo! Y esta cruz eres tú, en donde yo he crucificado mi vida toda.

—¿Yo tu cruz? Decididamente, eres un ser inferior. No te alarmes; casi todas las mujeres dirían lo mismo en tu lugar; sois así. No obstante... ¿Piensas acaso que yo

no hago nada en esta vida? ¿Lo crees así? ¡Infeliz! Lo que ocurre es que mi misión es tan elevada que a simple vista no se advierte. Yo no soy tu cruz; soy tu apoyo, tu amparo. ¿Qué sería de ti y de los pequeñuelos si os faltara mi poderosa influencia?

—¡Eres un cínico!

—Soy un filósofo. Y a propósito de filosofías. No olvides que todo es necesario en la vida; todo. El ser en apariencia más inútil es una fuerza que espera...

—¿Y hasta cuándo esperará tu fuerza? Gandulón. Mal esposo. Mal padre. ¡Que no se te caiga la cara de vergüenza! ¡Dame fuerzas, Dios mío, para soportar esta cruz!

—Y dale con su cruz. Le llama su cruz a su apoyo, a su amparo. ¡Cerebro ruin, que no comprende hasta dónde alcanza mi influencia!

Dijo, y esbozando un bostezo, encendió su pipa, desastrosamente mordida, y la casa se llenó de humo negro.

IV

—¡Adelante, adelante, hija mía!—contestó don Rosendo bonachonamente.

—¿Cómo está usted?—dijo la recién llegada, tendiéndole su mano.

—No tan bien como usted. Permítame, Humberta, que le dé... ¿Cómo lo diría yo?, mi sincera enhorabuena. ¡Caray! ¿Por qué no decirlo? La muerte de ese hombre representa para usted la liberación; es haber sacudido el yugo del opresor.

—En verdad, no había pensado nunca en que esto pudiera llegar a ocurrir. Parece imposible un desenlace tan rápido y fatal en un hombre tan joven y sano.

—Sí, hija; cuando nos llega la hora... El Destino manda. ¿Y qué es de su vida?

—Lo de siempre: aquí traigo unas labores.

—Lo siento mucho, Humberta; pero esta semana no puedo admitirlas. Quizá la próxima, veremos a ver; ya sabe que aquí apreciamos mucho su trabajo; en fin: dese una vueltecita por aquí dentro de diez o doce días.

—Pero, don Rosendo, ¿qué significa este cambio? ¿A qué obedece?

—Muy sencillo. Usted lo comprenderá fácilmente, Humberta. Su «caso» ha desaparecido por completo; hoy ya no pesa sobre sus hombros débiles de mujer aquella cruz. ¡Santa cruz al fin!, que hacía que todos la tuviéramos lástima y compasión. Hoy es usted una de tantas señoras que ha de luchar para ganarse la vida, es cierto; pero sin el martirio a que antes estaba sometida.

V

En todas partes en donde ofreció su trabajo, la misma contestación; que pasara nuevamente la próxima semana...; tal vez más adelante... Tenían necesidad de repartir el trabajo... ¡Todos lo mismo!

VI

Envuelta en sus pobres telas de luto, pálido el semblante, perdióse entre la multitud indiferente aquella triste mujer, a la que hoy ya nadie amparaba porque había desaparecido su cruz. Y la desdichada recordaba—apurando, sorbiendo el amargor de sus lágrimas—aquellas palabras que en labios de su marido habíanle parecido siempre una cruel ironía y eran una dolorosa verdad sin embargo: «¡Todo es necesario en la vida! ¡Todo! Hasta lo en apariencia más inútil. Soy tu apoyo, tu amparo. ¿Qué sería de ti y de los pequeñuelos si os faltara mi poderosa ayuda?»

## CADA NOCHE

Antes de acostarse, lavado con Heno de Pravia y fricción metódica con la espuma. El cutis queda limpio, suave, libre de partículas adheridas durante el día. Descansa por la noche de toda molestia, transpira bien por sus poros y conserva indefinidamente su frescura.

# JABÓN HENO DE PRAVIA

Contiene finísimos aceites suavizadores. Es jabón puro, con las máximas garantías higiénicas. Inconfundible por la suavidad de su espuma y la originalidad de su perfume.



PASTILLA, 1,30

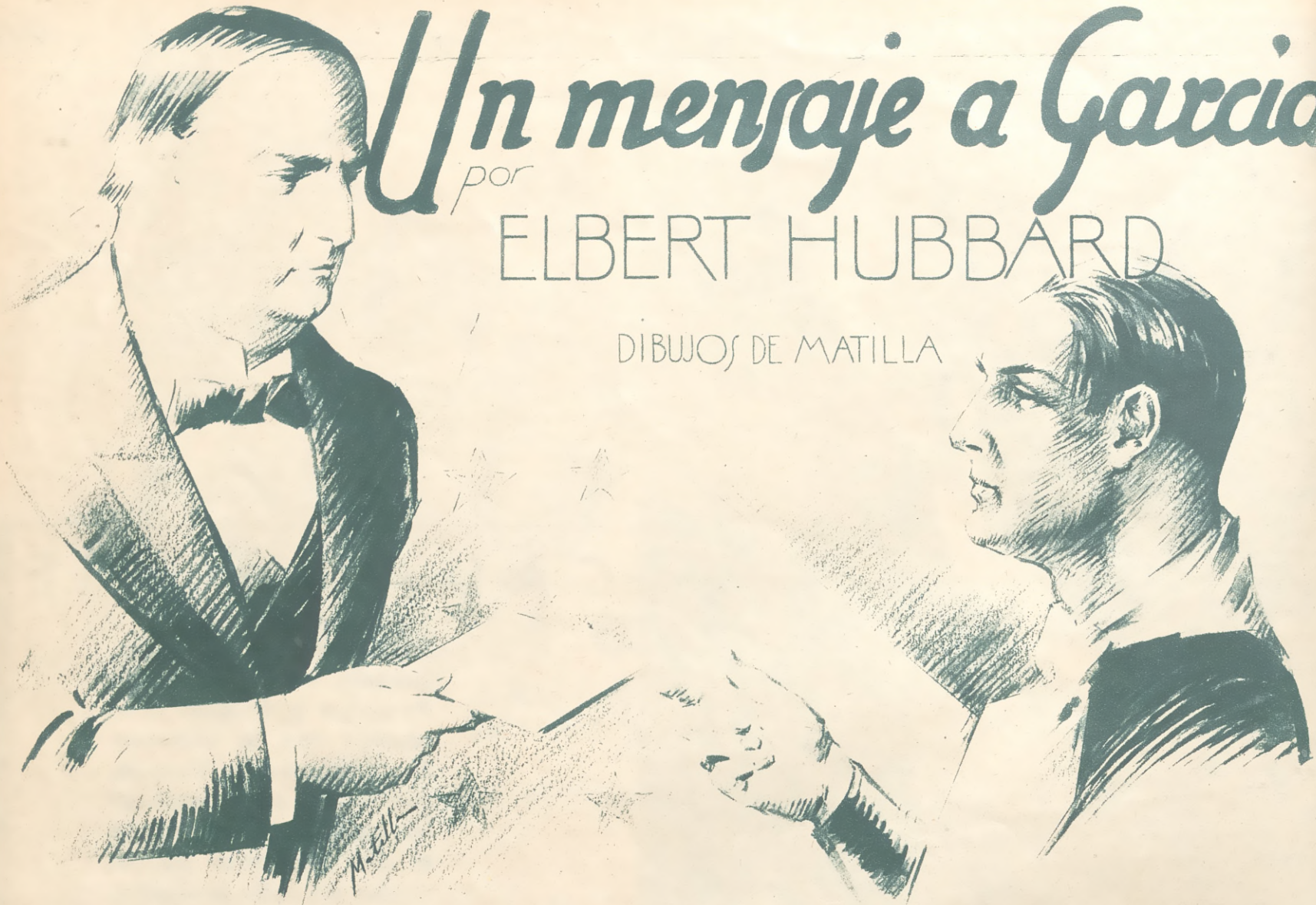
**PERFUMERÍA GAL**  
Madrid. - Buenos Aires.

# Un mensaje a García

por

ELBERT HUBBARD

DIBUJOS DE MATILLA



ESTA pequeñez literaria, *Un mensaje a García*, fué escrita una noche, después de la comida, en una hora. Erase el veintidós de Febrero de mil ochocientos noventa y nueve, natalicio de Washington, y ya íbamos a entrar en prensa con el número de Marzo de nuestra revista *Philistino*. Brotaba candente de mi corazón, escrita, cual fué, después de pesadosos días dedicados a tratar de enseñar a ciertos indolentes moradores de la villa a abjurar de aquel estado comatoso en que se encontraban y a infiltrarlos radioactividad.

La idea original surgió de una pequeña discusión, cuando tomábamos el té, en la cual mi hijo Bort lanzó la especie de haber sido Rowan el verdadero héroe de la guerra de Cuba.

Rowan salió solo y realizó su propósito. Llevó el Mensaje a García. Cual destello de luz vino a mi mente la idea. En verdad, me dije, el muchacho tiene razón; héroe es aquel que cumple su cometido, que lleva el Mensaje a García. Levantéme de la mesa y escribí *Un mensaje a García*. Tan poca fué mi estimación de este artículo, que se publicó sin encabezamiento en la revista. Hízose el reparto, y poco después principiaron a llegar pedidos de una docena, cincuenta, cien ejemplares adicionales del número de Marzo de *Philistino*. Y cuando la American News Company pidió mil ejemplares, pregunté a uno de mis empleados cuál era el artículo que había levantado el polvo cósmico.

—Eso de García—me contestó.

Al día siguiente se recibió un telegrama de George S. Daniels, del ferrocarril Central de New-York, que decía así: «Cotice precio de cien mil ejemplares artículo Rowan en forma folleto. Anuncio tren expreso del Estado Imperial al respaldo. Diga cuándo puede hacerse la entrega.»

Contesté cotizando precio, y diciendo que podía entregarlos en dos años. Nuestras facilidades eran pocas, y cien mil ejemplares parecían una empresa magna. El resultado fué que le concedí permiso a Mr. Daniels para que reprodujera el artículo como quisiera. Lo hizo en forma de folletos, en ediciones de medio millón. Distribuyó dos o tres ediciones de medio millón cada una, y además el artículo fué reproducido en más de doscientas revistas y periódicos. Ha sido traducido a todos los idiomas.

Cuando Mr. Daniels se ocupaba de la distribución de *Un mensaje a García*, el príncipe Hilakoff, director de los ferrocarriles de Rusia, se encontraba en este país. Era huésped de la Compañía del Ferrocarril Central de Nueva York, y viajó por todo el país acompañado por Mr. Daniels. El príncipe vió el librito, le interesó, más por el hecho de que Mr. Daniels lo estaba distribuyendo en tan grandes cantidades, que probablemente por cualquier otro motivo.

De todos modos, cuando el príncipe regresó a su país, hizo que se tradujera al ruso y se entregara un ejemplar a todo empleado de ferrocarril en Rusia. Frase ésta vinieron otros países, y de Rusia pasó a Alemania, Francia, España, Turquía, Indostán y China. Durante la guerra entre Rusia y el Japón, a todo soldado ruso que fué a la guerra se le entregó un ejemplar del *Mensaje a García*.

Encontrando los japoneses esos libritos en poder de los prisioneros rusos, llegaron a la conclusión de que debía ser algo bueno, y, por consiguiente, lo tradujeron al japonés.

Y por orden del Mikado se entregó un ejemplar a todo empleado, civil o militar, del Gobierno japonés.

Más de cuarenta millones de ejemplares de *Un mensaje a García* han sido im-

presos. Se dice que ésta es la circulación mayor en toda la historia que haya tenido un trabajo literario durante la vida del autor, gracias a una serie de accidentes afortunados.—N. H.

## UN MENSAJE A GARCIA

En todo este asunto de Cuba hay un hombre que sobresale en el horizonte de mi memoria como el planeta Marte en su perihelio. Cuando se declaró la guerra entre España y los Estados Unidos era muy necesario comunicarse prontamente con el jefe de los insurrectos. Encontrábase García allá, en la manigua de Cuba, sin que nadie supiera su paradero. Era imposible toda comunicación con él por telégrafo o por correo. El Presidente tenía que contar con su cooperación sin pérdida de tiempo. ¿Qué hacer?

Alguien dijo al Presidente: «Hay un hombre llamado Rowan que puede encontrar a García, si es que se le puede encontrar.»

Se trajo a Rowan y se le entregó una carta para que a su vez la entregara a García. Cómo fué que este hombre, Rowan, tomó la carta, la selló en una cartera de hule, se la amarró al pecho, hizo un viaje de cuatro días y desembarcó de noche en las costas de Cuba en un bote sin cubierta; cómo fué que se internó en las montañas, y en tres semanas salió al otro lado de la Isla, habiendo atravesado a pie un país hostil y entregado la carta a García, son cosas que no tengo deseo especial de narrar en detalles. Pero si quiero que conste que Mackinley, Presidente de los Estados Unidos, puso una carta en manos de Rowan para que éste la entregara a García. Rowan tomó la carta y no preguntó: «¿Dónde está García?»

¡Loado sea Dios! He aquí un hombre cuya figura debe ser vaciada en impercedero bronce y puesta su estatua en todos los colegios del país. No es la enseñanza de libros lo que los jóvenes necesitan, ni la instrucción en esto o aquello, sino el endurecimiento de las vértebras, para que sean fieles a sus cargos, para que actúen con diligencia, para que hagan la cosa: «llevar el mensaje de García.»

El general García ya no existe; pero hay otros Garcías.

No hay hombre que haya tratado de administrar una empresa que requiera mucho personal, que a veces no se haya quedado atónito al notar la imbecilidad del promedio de los hombres, la inhabilidad o la falta de voluntad de concentrar sus inteligencias en una cosa dada, y hacerla.

La asistencia irregular, la desatención ridícula, la indiferencia vulgar y el trabajo mal hecho, parece ser la regla general. No hay hombre alguno que salga airoso de su empresa a menos que, quieras que no quieras o por la fuerza, obligue a soborno a otros para que le ayuden; a menos que, tal vez, Dios Todopoderoso, en su bondad, haga un milagro y le envíe al ángel de la luz para que le sirva de auxiliar.

Tú, lector, puedes hacer esta prueba. Te encuentras en estos momentos sentado en tu oficina. Llama a uno de ellos y pídele lo siguiente: «Tenga la bondad de buscar en la Enciclopedia y hágame un memorándum corto de la vida de Correggio.»

¿Tú crees que el empleado contesta: «Sí, señor», y se marcha a hacer lo que tú le dijiste?

Nada de eso. Te mirará de soslayo y te hará una o más de las siguientes preguntas:

¿Quién era él?  
 ¿En cuál Enciclopedia?  
 ¿Dónde está la Enciclopedia?  
 ¿Acaso fuí empleado yo para hacer eso?  
 ¿No-querrá usted decir Bismarck?  
 ¿Por qué no lo hace Carlos?  
 ¿Murió?  
 ¿Hay prisa para eso?  
 ¿No sería mejor que yo le trajera el libro y usted mismo lo buscara?  
 ¿Para qué quiere usted saberlo?

Y me atrevería a apostar diez a uno a que después que hayas contestado el interrogatorio y explicado la manera de buscar la información que necesitas y por qué la necesitas, tu empleado se retira y obliga a otro compañero a que le ayude a encontrar a García, regresando poco después diciéndote que no existe tal hombre. Desde luego, puede darse el caso en que yo pierda la apuesta; pero, según la ley de promedios, no debo perder.

Ahora bien; si tú sabes lo que tienes entre manos, tú no debes molestarte en explicar a tu auxiliar que «Correggio» está indicado con C y no con K, sino que sonrientemente y de buen humor le dirás: «Está bien, déjelo.» Y dicho esto, te levantarás y lo buscarás tú mismo.

Y esa incapacidad para obrar independientemente, esa estupidez moral, esa deformidad de la voluntad, esa falta de disposición para hacerse cargo de una cosa y realizarla, esas son las cosas que han pospuesto en lo futuro al socialismo puro. Si los hombres no actúan por sus propias iniciativas para sí mismos, ¿qué harán cuando el producto de sus esfuerzos sea para todos? La fuerza bruta parece necesaria y el temor a ser «rebajado» el sábado a la hora del cobro hace que muchos trabajadores o empleados conserven el trabajo o la colocación.

Anuncia procurando un taquígrafo, y de diez solicitudes nueve son individuos que no tienen ortografía; y lo que es más: de individuos que no creen necesario tenerla.

¿Podrían esas personas escribir una carta a García?

«Mire usted—me decía el gerente de una gran fábrica—, mire usted aquel tenedor de libros.»

Bien, ¿qué le pasa? Es un magnífico contable; mas si le manda hacer una diligencia, tal vez la haga; pero puede darse el caso de que entre en cuatro salones de bebidas antes de llegar, y cuando llegue a la calle principal ya no se acuerda ni de lo que se le dijo.

¿Puede confiarse a ese hombre que lleve un mensaje a García?

Recientemente hemos estado oyendo conversaciones y expresiones de muchas simpatías hacia «los extranjeros naturalizados que son objeto de explotación en los talleres», así como hacia «el hombre sin hogar que anda errante en busca de trabajo honrado», y junto a esas expresiones, con frecuencia empleáanse palabras duras hacia los hombres que están en el Poder.

Nada se dice del patrono que envejece antes de tiempo, tratando en vano de inducir a los eternos disgustados y perezosos a que hagan un trabajo a conciencia; ni se dice nada del largo tiempo ni de la paciencia que ese patrono ha tenido buscando personal que no hace otra cosa sino «matar el tiempo» tan pronto como el patrono

vira la espalda. En todo establecimiento y en toda fábrica se tiene constantemente en práctica el procedimiento de selección por eliminación. El patrono ve constantemente obligado a rebajar personal que ha demostrado su incompetencia en el fomento de sus intereses, y a tomar otros empleados. No importa que los tiempos sean buenos; este procedimiento de selección sigue en todo tiempo, y la única diferencia es que, cuando las cosas están malas y el trabajo escasea, se hace la selección con más escrupulosidad; pero afuera, y para siempre afuera, tiene que ir el incompetente y el inservible. Por interés propio, el patrono tiene que quedarse con los mejores, con los que pueden llevar un mensaje a García.

Conozco a un individuo de aptitudes verdaderamente brillantes, pero sin la habilidad necesaria para manejar su propio negocio y que, sin embargo, es completamente inútil para cualquier otro, debido a la insana sospecha que constantemente abriga de que su patrono le oprime o trata de oprimirle. Sin poder mandar, no tolera que se le mande. Si se le diera un mensaje para que lo llevara a García, probablemente su contestación sería: «Llévelo usted mismo.»

Hoy este hombre anda errante por las calles en busca de trabajo, teniendo que sufrir la inclemencia del tiempo. Nadie que le conozca se atreve a darle trabajo, puesto que es la esencia misma del descontento. No entra por razones y lo único que en él podría producir algún efecto sería un buen puntapié salido de la punta de una bota del número nueve de suela gruesa. Sé, en verdad, que un individuo tan detorme como ese, moralmente, no es menos digno de compasión que el físicamente inválido; pero en nuestra compasión derramemos también una lágrima por aquellos hombres que se encuentran al frente de grandes empresas, cuyas horas de trabajo no están limitadas por el sonido del pito, ni cuyos cabellos prematuramente encanecen en la lucha que sostienen contra la indiferencia zafia, contra la imbecilidad crasa y contra la ingratitude cruenta de los otros, quienes, a no ser por el espíritu emprendedor de éstos, andarían hambrientos y sin hogar.

Diríase que me he expresado con mucha dureza. Tal vez sí; pero cuando el mundo entero se ha entregado al descanso, yo quiero expresar unas palabras de simpatía hacia el hombre que sale adelante en su empresa, hacia el hombre que, aun a pesar de grandes inconvenientes y que, después del triunfo, resulta que nada ha ganado, nada más que su subsistencia.

También yo he cargado con mi lata de comida al taller y he trabajado a jornal diario, y también he sido patrono y sé que puede decirse algo de ambos lados.

No hay excelencia en la pobreza, por eso los harapos no sirven de recomendación; no todos los patronos son rapaces y tiranos, no todos los pobres son virtuosos.

Mis simpatías todas están con el hombre que hace su trabajo cuando se encuentra ausente. Y el hombre que al entregársele una carta para García tranquilamente toma la misiva, sin hacer preguntas idiotas y sin intención alguna de arrojarla a la primera alcantarilla que encuentre a su paso, o de hacer cosa alguna que no sea entregarla al destinatario, ese hombre nunca queda sin trabajo ni tiene que declararse en huelga para que se le aumente el sueldo. La civilización busca ansiosa, insistentemente, a esa clase de hombres. Cualquiera cosa que ese hombre pida lo consigue. Se le necesita en toda ciudad, en todo pueblo, en toda villa, en toda oficina, tienda y fábrica, y en todo taller. El mundo entero lo solicita a gritos; se necesita y se necesita con urgencia al hombre que pueda llevar *Un mensaje a García*.

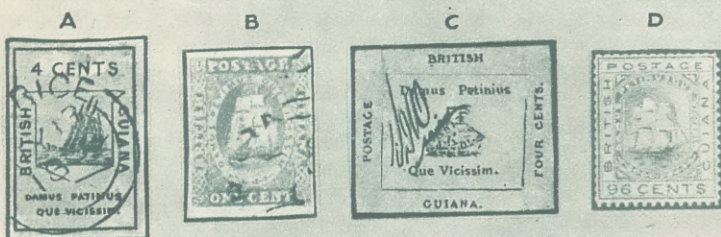


# FILATELIA

Un sello valorado en cerca de un millón de francos y que, además, es feo y defectuoso



Mr. H. R. Harmer, que en dos días ha adquirido la mayor parte de la colección de Mr. Hind, en una suma que se calcula en cerca de cuatro millones de pesetas, para subastarla en Londres



Algunos tipos de sellos de Guayana inglesa. La primera emisión, no reproducida, y la del tipo c (seis sellitos) están valoradas en más de dos millones de francos. El tipo a, 50.000 francos; el b, 3.500 francos; el c, 300.000 francos, y el d, 1.350 francos. ¡Vaya una flotilla de pesqueros!

## El sello más raro y caro del mundo

QUE un Tiziano, un Van Dyck, un Velázquez u otro destacado objeto de arte digno de un museo alcance un valor en venta de cientos de miles de pesetas, siendo un hecho merecedor del comentario periodístico, ni es realmente sorprendente ni causaría extrañeza en la generalidad de nuestros lectores; pero, ¿no es verdaderamente extraordinario que un papelito de escasos centímetros cuadrados, las más de las veces deficientemente impreso y feo, cuando no sucio y mal conservado, atraiga esa pequeña fortuna para su adquisición? Si el caso no se hubiese repetido con relativa frecuencia, sería cosa de confirmarse en el calificativo que los profanos aplican a los tenaces y opulentos coleccionistas de sellos. Pero, a juicio de los iniciados, no sólo no es una locura—como no lo es una colección de arte bien orientada—, sino que está considerada como una de las mejores inversiones de numerario.

La atención del mundo filatélico converge actualmente en la venta que se está realizando estos días en Londres de la colección de sellos más rica e importante del mundo, que contiene las mayores rarezas filatélicas, y cuyo valor *realizable* (no el catalogado, que es muchísimo mayor) se estima en más de siete millones de pesetas. A ella ha pertenecido el sello de un céntimo rojo del año 1856, de la Guayana inglesa, cuya valoración en el presente Catálogo alcanza la bonita cifra de ¡1.900.000 francos! (novecientos mil francos; no es errata), y por el que en *moneda contante y sonante se pagó*, hace justamente doce años, 351.000 francos, más la tasa de venta, es decir, pasados los 410.000 francos en números redondos.

## Una flotilla de papel que vale lo que una de verdad

La situación de la Guayana inglesa en la América del Sur es sobradamente conocida. Aunque descubierta por Colón, y perteneciente a España, fué realmente colonizada por los holandeses, y pasó alternativamente de éstos a los ingleses, hasta que mediante un tratado de paz en el año 1814 fué adjudicada a la Gran Bretaña. Desde entonces tiene como divisa de su escudo, constituido por un velero, la leyenda que aparece en sus sellos de correo: *Damus petimus que vicissim* (Damos y reclamamos alternativamente).

Si el valor artístico de las cuatro primeras emisiones de esta colonia inglesa es nulo y la confección de sus viñetas basta, tosca y en alguna hasta deplorable, el valor filatélico, precisamente el de las dos emisiones más burdas—las provisionales de 1850 y 1856—es incalculable. Bastará consignar que entre los seis

sellitos que las componen cotizan en el presente Catálogo más de dos millones de francos, y, como contraste, que su tirada, realizada localmente por necesidades de servicio para evitar la falta de sellos mientras llegaban los encargados a la metrópoli, fué tan deficiente que hubieron de ser signados con las iniciales de algunos funcionarios de Correos, principalmente del jefe, Dalton, para evitar defraudaciones.

En todas las primeras emisiones, menos en la de 1850, aparece el velero del escudo de esta colonia, por lo que frecuentemente se les llama a estas estampillas los sellos de los *barquitos*. ¿No sería cosa de canjearlos, en vista de su precio, por una verdadera flotilla de pesqueros?

## De seis chelines a 410.000 francos en cincuenta años

A la emisión provisional de 1856 pertenece el un céntimo rojo, el sello más raro del mundo, único ejemplar existente.

Tirado tipográficamente e impreso en negro sobre papel cuché de color magenta (rojo-carmín), su aspecto es realmente lamentable: feo, mal confeccionado, sucio y cortado en sus cuatro esquinas en forma de octógono irregular, casi no puede ser más defectuoso, filatélicamente considerado.

Ignoróse durante mucho tiempo su existencia, hasta que en el año 1873 un joven filatélico de Georgetown—capital de la Guayana inglesa—, de catorce años de edad, llamado Vaughan, revolviendo la correspondencia de su familia, lo encontró y separó de un sobre. Desconociendo su importancia, y engañado por su feo aspecto, quiso cambiarlo por otros sellos *más bonitos*, ofreciéndoselo para ello a un tal Mac Kinnon, pastor protestante, quien se lo rechazó, diciéndole que «no era sino una mala muestra cortada,

y que cuando tuviese otro ejemplar más bello se lo llevase». La insistencia del joven Vaughan consiguió seis chelines (unas 11 pesetas) por su sello, no sin lamentarse Kinnon de pagarlo tan caro. Este, uniéndolo a su colección, se lo vendió en 1885 a un comerciante filatélico de Londres, obteniendo por él 25 libras (poco más de 900 pesetas), hasta que Ferrari, el gran prócer filatélico, lo adquirió para su magnífica colección—la mejor que ha existido—por una suma desconocida, que se cifró por algunos en 150 libras y por otros en 500 libras (entre unas 5.500 y 18.500 pesetas).

Al finalizar la guerra europea, el Gobierno francés se incautó de la colección Ferrari, como perteneciente a súbdito enemigo, vendiéndola en pública subasta y obteniendo por ella una elevada cantidad de millones de francos en beneficio de la cuenta de reparaciones de la guerra. Inútil es mencionar que el sello que atrajo la atención filatélica del Universo, como ahora, fué el un céntimo de la Guayana inglesa, que, disputadísimo en las pujas, fué adjudicado el 6 de Abril de 1922 a Hugo Griebert, por cuenta del millonario americano Mr. Arthur Hind, en 351.000 francos, más la tasa de venta; es decir, por 410.000 francos pasados (unas 200.000 pesetas).

Enriquecida la espléndida y depuradísima colección de Hind con este raro ejemplar, la presentó por primera vez a la admiración de Europa en la Exposición filatélica internacional de Mónaco de 1928, obteniendo con ella el Gran Trofeo del Concurso, consistente en un magnífico monumental vaso de porcelana de Sévres.

El día 2 de Marzo de 1933 fallecía en Miami, a los setenta y siete años de edad, este potentado filatélico, cuyo nombre quedará estrechamente unido a la historia del sello de correo. Tan codiciado es este sello de Guayana, que se dijo que su viuda sólo reclamaba de esta colección ese rarísimo ejemplar, alegando que en vida se lo había donado su esposo, si bien no quería disponer de él en tanto su derecho no fuese legalmente determinado.

Preparóse la venta de la colección en pública subasta, que comenzó a fines del año pasado, y aún no se había realizado más que la parte de Estados Unidos y Confederados de América del Norte, que era importantísima, valorándola algunos en cerca de tres millones de pesetas efectivas, cuando hubo de suspenderse. El día 2 de Marzo del presente año se cumplía el primer aniversario de la muerte de este americano, verdadero Rey del Sello—como americanos son los distintos soberanos del Petróleo, Acero, etc.—, y ese mismo día, después de un rapidísimo viaje a Nueva York, regresaba a Londres Mr. H. R. Harmer, a quien bastaron dos días de estancia en la ciudad americana para hacerse con el total restante de la colección de Mr. Hind, adquiriéndola por cuenta de un sobrino de éste por un precio que se calcula como muy aproximado a los cuatro millones de pesetas, aunque en realidad se ignora, con el propósito de subastarla en Londres.

## ¿Cuánto se pagaría por esta rareza?

Entre el 7 y 9 del corriente Mayo se han subastado en Londres los sellos de la Guayana Inglesa. De haber sido incluida, ¿qué precio se hubiese pagado por esta rareza? ¿Habría mejorado el alcanzado hace doce años en las ventas de la colección Ferrari? Entonces duplicó el precio de valoración en Catálogo, ya que ésta era de 200.000 francos, y hubo de desembolsarse en total por él más de 400.000 francos. Desde luego, puede afirmarse rotundamente que esta vez no sólo no duplicaría la valoración actual, sino que ni la mejoraría. Actualmente está valorado en Catálogo en 900.000 francos; pero la situación económica mundial es bastante menos satisfactoria que entonces, en el año 1922, y no creemos a nadie dispuesto a pagar esa locura. Aunque ignoramos la situación del alto mercado filatélico, existe, entre otros, un hecho que dice mucho de su tendencia para determinadas valoraciones que parecen un poco forzadas. El mismo Hind, en las mismas ventas Ferrari de 1922, pagó por un sello, el cinco céntimos Boscauwen de *Maitres de postes*, de Estados Unidos, 105.000 francos, que entonces estaba catalogado en 75.000 francos, y al venderse en Noviembre último ese mismo sello sólo ha alcanzado la suma de 80.000 francos, ¡a pesar de catalogarse en 450.000 francos! ¿Qué será decir esto que por el de Guayana, catalogado en el doble, sólo se pagarían 160.000 francos? No somos tan pesimistas, ni las condiciones y circunstancias especiales de este sello admiten esa comparación; pero el hecho es un síntoma. Creemos que el precio conseguido en 1922 es un precio límite, y que el precio catalogado es una exageración, que, desgraciadamente o por fortuna para los sellos de España, merecedores de una buena cotización, no se da por los editores del Catálogo. Por ello, como coleccionistas, nos daríamos por muy satisfechos con que este ejemplar único de Guayana, de llegar a venderse, obtuviese un precio semejante al conseguido entonces.

MAX THIER

## El "record" de la lectura de la Biblia

Una secta protestante de Baltimore acaba de batir el «campeonato mundial de la lectura ininterrumpida de la Biblia».

El pastor de la iglesia, John William Pitcher, reunió un domingo a los miembros de su congregación y les invitó a la lectura del Libro Santo. El mismo comenzó a leer en alta voz durante varias horas, al cabo de las cuales pasó el ejemplar a su vecino, y así continuó la lectura hasta terminar el último versículo del postrer capítulo.



La Biblia fué leída completa sin interrupción, estableciéndose el record en cincuenta y dos horas veinticinco minutos.

## Vuelve el lujo en Londres

Como en los mejores tiempos de Eduardo VII, la temporada primaveral en Londres está resultando brillantísima. El superavit del presupuesto, la baja en los impuestos, los aciertos indiscutibles del Gobierno, el trabajo creciendo, ha hecho renacer el optimismo de los ingleses y entregarse de nuevo a las amabilidades de la vida, dando fin a los duros años de la depresión.

El Strand y Piccadilly reviven en espectáculo inusitado, casi desconocido de las generaciones actuales. El mundo elegante, con *toilettes* de gran lujo, llena los restaurantes y se trasladan después a pie al teatro, luciendo las damas deslumbrantes joyas. El champagne estalla en burbujas en las copas y la alegría de vivir llena de risas las calles y los establecimientos de lujo.

La moda ha vuelto incluso para los príncipes, que invitan a sus amistades a comer en los restaurantes. Los reyes de Siam recibían días pasados, en el gran hotel donde se alojan durante su estancia en Londres, a las princesas Helena-Victoria y María Luisa.

## Los perros pekineses

La Exposición Canina abre actualmente sus puertas en el Retiro. Los perros pekineses llaman vivamente la atención, especialmente de las damas. No estará demás recordar que la raza de aquellos canes era totalmente desconocida en Europa antes de 1860.

En este año fueron importados cinco ejemplares que fueron encontrados cuando las tropas británicas entraron en el palacio del soberano en Pekín.

Los pekineses, para ser puros de raza, no deben pesar menos de dos kilos y medio ni más de cuatro y medio. En China se consideran animales sagrados desde el primer siglo antes de la era cristiana. En aquella época, un emperador abrazó la religión budista, que tiene un león por emblema. Como en la China no hay leones, los perros pekineses fueron elevados a la dignidad de reyes de la selva.

Muchas propietarias de pekineses no son menos fervientes de sus perros que los emperadores chinos.

(Dibujos de Torallas)



# Curiosidades del mundo

a bastante distancia de los demás caballos salvajes con que los arquitectos habían poblado el bosque. La princesa se volvió a su abuela, y exclamó:

—¿No podrían poner a ese caballo al lado de los demás? El solo se aburrirá.

## Los premios de la Academia de Ciencias de París

Cinco premios de 100.000 francos o más posee la Academia de Ciencia de París, sin contar la Fundación Loutreil, de 125.000 francos de renta, que la Academia distribuye en varios concursos. Aquellos premios son:

El legado Darracq, de 100.000 francos, que se otorgará al inventor más importante en automovilismo, aviación, artes mecánicas o químicas.

El premio Mónaco, de 100.000 francos, lo otorgará la Academia, según su criterio.

Los otros tres serán dados una sola vez y no son fáciles de conseguir. El Luisa Darracq, de unos 150.000 francos, se concederá a quien descubra la curación del cáncer. El premio Bréant, de 100.000 francos, a quien encuentre el medio de curar el cólera. El premio Pedro Guzmán, de 100.000 francos, lo ganará el que consiga comunicar con un planeta que no sea Marte. El donante estimaba, sin duda, que la comunicación con Marte carece de importancia, porque sólo está a 72 millones de kilómetros de distancia en los momentos en que se aproxima a la Tierra.



## Consejeras de estilo

Los comerciantes norteamericanos alardean de ser los más prácticos del mundo y los que mejor conocen la psicología del comprador. Sin duda por esto, han creado en sus almacenes un nuevo cargo muy difícil de ocupar, al que llaman *style advisors*, es decir, consejeros de estilo. Este cargo está reservado para muchachas muy finas y distinguidas y muy bellas.

No se trata de dependientes ni vendedoras distinguidas. Su misión es muy otra. Simplemente desempeñan el papel de árbitros.

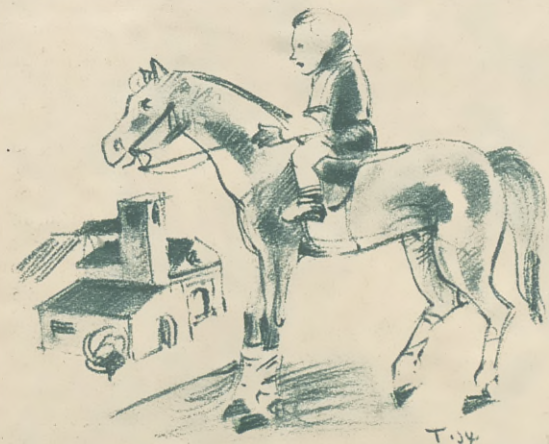
Cuando, por ejemplo, en una sombrerería un cliente se prueba varios sombreros, indeciso por cuál comprar, interviene la *style advisor*, y con la sonrisa en los labios indica al comprador, en atención al color de su pelo, al tono de su rostro, a su estatura y a su traje, el sombrero que le iría mejor. Y, en efecto, el comprador advierte que el consejo es certero y decide la adquisición que le proponen.

Las *style advisors* son siempre muchachas de excelente gusto, que saben aconsejar en cada caso lo más acertado. Muchos compradores reclaman ya de primera intención su presencia, seguros de ahorrarse preocupaciones y de emplear certeramente su dinero.



## El cumpleaños de la princesita Isabel

La princesa Isabel, hija mayor de los duques de York y posible heredera del trono de Inglaterra, acaba de celebrar su octavo aniversario. Para festejar la solemnidad se permitió a la princesita que trazara ella misma el programa del día. Sus preferencias fue-



ron: un largo paseo matinal por el parque de Windsor, a lomos de Peggy, su caballito preferido, y una recepción a la que invitó a los reyes, sus abuelos.

La reina María obsequió a su nieta con una visita a un pueblecito de juguete, precisamente construido cerca de Beaconsfield. La rubia princesita se quedó maravillada viéndose más grande que las casas; pero su tierno corazón se entristeció al ver que en uno de los prados pastaba un caballo, que aparecía colocado

## Shakespeare fué un conde de la familia Stanley

Shakespeare fué el seudónimo que empleaba Stanley, sexto conde de Derby, para firmar sus producciones teatrales. Por lo menos, así lo viene asegurando M. Abel Lefranc y lo ha reiterado estos días en una brillante conferencia que ha dado en la Costa Azul.

Esa gran familia Stanley reúne muchos títulos para ser admirada por los ingleses. Uno de sus miembros fué un defensor abnegado del infortunado Carlos I y después de Carlos II. Pagó con su vida su lealtad a estos príncipes. Otro Stanley fué colaborador del insigne Robert Peel. Y un hijo suyo, de Disraeli.

El actual lord Derby tiene asimismo grandes motivos para la devoción de sus compatriotas. Sostiene una importante cuadra de carreras y recientemente uno de sus caballos ganó el famoso Derby de Epsom, instituido por otro ilustre miembro de la familia.

William Shakespeare, si la tesis de Abel Lefranc es exacta, puede enorgullecerse desde el más allá del prestigio conquistado por su descendencia familiar y literaria.





# LOS "GANGSTERS" EN MADRID



(CONTINUACIÓN)

**C**HARLES Pidgean pidió una ginebra, y saboreándola a pequeños sorbos, mientras aplastaba la ceniza de su puro contra la mesa, me dijo:

—Lo que ahora le voy a contar no lo sé por mí, sino por varios amigos que han actuado en Barcelona, los mismos que, de poder, actuarán en Madrid. Mi opinión es que fracasarán ruidosamente, exponiéndose a mucho con probabilidades de obtener muy poco. Yo sólo llevo una semana aquí y un mes en Cataluña, y ya estoy convencido de que nada práctico se puede realizar. ¡Hay una genticita por este país!...

## El bandido español, rebelde e individualista

—En primer lugar—sigue Pidgean—, los compañeros que traficaban con la cerveza estaban acostumbrados a operar en bandas organizadas, con su reglamento y sus jefes. Había una disciplina que se hacía cumplir inexorablemente, ¡y hay de aquel que se saliese de ella! En

segundo lugar, las bandas eran tan poderosas que contaban con ramificaciones en los mismos centros policíacos, y, por lo tanto, «trabajaban» en el ochenta por ciento de las «operaciones» con la mayor impunidad.

Cándidamente creyeron algunos, al llegar aquí, que se podía hacer lo mismo; pero yo estoy convencido de que es imposible. Lo segundo, ni soñarlo. Las autoridades españolas no son tan fácilmente sobornables como las de Chicago, cuyos alcaldes nos debían a veces el puesto por habernos inclinado a su partido en las elecciones municipales. Y lo primero no se puede pretender con los tipos de esta tierra. Yo he conocido algunos, principalmente en Barcelona, y he adquirido la certeza de que jamás se prestarían a convivir en bandas como las que había en América. El atracador, el pistolero español es, ante todo, un rebelde que actúa por su propia cuenta o, a lo más, se une con otros de su misma manera de ser para realizar un negocio. Después de llevado a cabo, se separan, y ya como si no se conocieran. Usted bien comprenderá que en este plan es imposible hacer nada serio.

## Los confidentes.—«Los besos de la novia»

Mis compañeros han intentado hacer algo en este sentido, y han salido con las manos en la cabeza. Casi todos fueron delatados en cuanto trataron de imponerse, pues los demás con quienes trataban se creían capacitados para dirigir, y la envidia les llevaba a convertirse en viles confidentes de la Policía.

—¿Pero es que en Chicago no había también delaciones y confidentes? Yo tengo entendido que sí.

—Claro es que había casos—me respondió con gran aplomo Pidgean. Y dando una ávida chupada a su cigarro puro, continuó—: ¡Pero hay que ver el fin que tenían todos! ¡Una ráfaga de ametralladora en la primera esquina, y en paz! ¿No recuerda usted haber leído casos de esos en los periódicos? Allí, cuando uno se vendía, por despecho o por lo que fuese, a la policía o a la banda rival, se le advertía: «¡Ten cuidado con los besos de la novia!»

—¿Cómo con los besos de la novia?—le pregunté extrañado.





—La novia era la ametralladora o la escopeta (los *gangsters* también usaban escopetas con los cañones serrados, armas mortíferas y eficaces por el plomeo de sus postas), y los «besos», las balas. ¿Entiende usted ahora por qué se les decía que tuvieran cuidado con «los besos de la novia»? ¡Como que eran unos «besos» mortales de necesidad!

—Sí, sí, ¡vaya con las «vampiresas» que se gastaban ustedes!

## Un recuerdo a Luis Candelas

Hay una pausa en la conversación, y durante unos minutos contemplamos los rítmicos movimientos de una danzarina, que marca un danzón, jaleada por el público. Gómez interviene:

—Yo recuerdo que hubo una temporada en que estuvo muy en boga entre el hampa de Chicago una traducción al inglés de la vida de Luis Candelas, el célebre bandido español.

—¡Ah, sí! Yo la he leído—exclamó Charles Pidgean—.

Ese sí que era un hombre de talento y de audacia, de ser cierto todo lo que dicen de él. Dió «golpes» maravillosos; ahora que tuvo mal fin el pobrecillo.

—Efectivamente, murió ahorcado—repose yo con tono lúgubre, fijando mis ojos en Pidgean para ver el efecto que producían en él mis palabras.

—¡Quebras del oficio, no más! ¿Verdad, mi amigo?—le dijo Gómez, dándole una palmada en la espalda.

—Desgraciadamente—manifestó sin hacer caso—, hoy no quedan hombres como él. No cabe duda que en todo se ha degenerado. Otro Candelas, con los medios de que se dispone hoy, sería el dueño de una gran población como Chicago.

## Los «gangsters» en los extremismos político-sociales

—Yo he oído—le indiqué a Pidgean—que algunos *gangsters* de los que han venido a España se han enrolado como pistoleros profesionales de ciertos partidos extremistas. ¿Hay algo de cierto en eso?

—Sí, por desgracia. Sé de varios casos en Barcelona, y aquí, en Madrid, creo que también hay algunos. Me han hablado de dos que están al servicio de los... (y aquí afirmó un calificativo con que se conoce a los militantes de un grupo extremista).

—¿Cómo dice usted por desgracia?

—Porque eso, en primer lugar, no es negocio, y en segundo, es mucho más arriesgado. Un contrabandista, un ladrón, simplemente, se las entiende con aduaneros y policías; pero un pistolero político, además de ganar mucho menos, tiene que estar peleando con los del partido o los partidos contrarios, y si éstos triunfan, es difícil que se escape vivo...

—Que fué lo que les pasó a los «porristas» de Machado en Cuba—dijo Gómez.

—Yo conocía a varios. Se fueron a Cuba escapando de la Policía. Se las arreglaron para ingresar en aquella banda de matones, creyendo que habían hecho un gran negocio, y ya ven ustedes cómo terminaron todos. No, a mí no. Yo jamás me metería en un asunto de esos. De sobra sé que ahora en España es muy fácil encontrar un «empleo» de tal clase; pero no se lo aconsejo a nadie.

Conozco también a otros que se han ido a China. Allí está todo revuelto y pueden hacerse buenos negocios.

Algunos que se han enriquecido aprovechándose de las guerras civiles de aquella nación; pero también sé de casos de otros que tuvieron mala suerte; los cogieron los japoneses y los fusilaron muy lindamente, sin ningún requisito.

¡Como que no les tienen pocas ganas esos payasos amarillos a los norteamericanos!

Pidgean dió una terrible puñada sobre la mesa, y en sus ojos punzantes brilló todo el odio que se tienen las dos razas rivales—nipones y yanquis—, llamadas por el destino para enfrentarse en una terrible guerra.

## La Policía española, juzgada por un «gangster» de Chicago

—¿Y qué me dice usted de la Policía española?—le interrogué, desviando la conversación hacia donde no se sintiese herido en su agresivo patriotismo.

—En la Policía de su país encuentro dos cosas: una

## La abolición de la ley seca deja a los «gangsters» sin trabajo

—¿Por qué los *gangsters* emigran de Norteamérica?

—Por la abolición de la ley seca—me contesta sin vacilar—. Antes, con el contrabando de cerveza y las destilerías clandestinas de licores se hacían negocios fabulosos. Los aduaneros estaban casi siempre comprometidos; pero a veces fallaban, y había que pasar el alijo desde el Canadá a tiro limpio. Para esto eran necesarios hombres audaces, que se arriesgasen a todo, a cambio de una participación en las ganancias. Así surgieron los *gangsters*.

No teniendo objeto el contrabando, tampoco hacían falta los contrabandistas; y he aquí por qué ahora nos hemos desparramado por todo el mundo, como los judíos. Algunos se han dedicado a un negocio repugnante: secuestrar niños, para luego exigir a los padres grandes cantidades por el rescate. Puede bien pasar que dentro de no muchos días pongan en práctica



buena y otra mala. Buena, los funcionarios y la organización; mala, el sistema que sigue para perseguir y encontrar a los delincuentes comunes y políticos. Los agentes españoles me parecen—juzgándolos con toda imparcialidad—admirables para lo que están destinados. Tan trabajadores, valientes y honrados, hasta el punto de que todos mis amigos que trataron de sobornarlos cayeron en sus manos. Allí, en Chicago, era otra cosa, eso que estaban mucho mejor pagados.

Los medios que se emplean aquí para combatir a los criminales me parecen anticuados y contraproducentes. Casi todo se hace a base de confidencias, y las confidencias engañan muchas veces. No hay verdaderos detectives. En eso les ganamos los americanos. Aquí, generalmente, son los maleantes los que burlan y descubren a la Policía; eso que ya le dije que tampoco están organizados como por allá.

—¿Y la Guardia Civil?

—De ésa no sé nada, porque parece que no se dedica a perseguir a los que yo conozco, y es una cosa como nuestra guardia rural para los bandoleros del campo. Desde luego debe ser una Policía muy buena, porque recuerdo que en la campaña que hizo la Prensa de Chicago contra los *gangsters*, después de lo de la noche de San Valentín, se decía que si los policías de allí fuesen como la Guardia Civil española se acabaría pronto con todo.

eso en España, o, por lo pronto, yo sé de quienes lo están tramando.

—¿Cómo...? ¿*Gangsters* en España dispuestos a secuestrar niños? ¿Pero eso es cierto?

—Y tan cierto. Yo antes me moriría de hambre que traficar con el dolor de unos padres; pero hay quien no piensa así; puedo asegurárselo.

J. E. CASARIEGO

Este interesantísimo reportaje terminará en el próximo número con el verídico relato del «gangster» Charles Pidgean:

## Los «gangsters», secuestradores de niños

¿Qué se hizo del hijo de Lindbergh?



Barcelona.—Un momento de la carrera ciclista infantil celebrada en el Parque durante las fiestas organizadas por el Sport Ciclista Catalá para pequeños de seis a ocho años (Fot. Torrents)

# Deportes

UN gran equipo inglés de fútbol está haciendo turismo por España. Han jugado ya en Bilbao y en Madrid, y el domingo próximo jugarán en Valencia.

Han sido recibidos con entusiasmo en la capital vizcaína; los aficionados de la capital de la República les han hecho objeto de fervorosos entusiasmos, y el domingo que viene les espera para aclamarles el público valenciano.

Pero para estos turistas no tenía el viaje el solo objeto del turismo; han venido requeridos (y pagados generosamente en libras) por la Federación Española, para celebrar tres partidos contra distintos grupos seleccionados: en San Mamés, en Chamartín y en Mestalla. Durante estos tres encuentros, los maravillosos profesionales británicos tenían que entrenar a nuestro equipo nacional, y si no eran capaces de ganarle, estaban obligados a dar muestra de cuanto es carácter del fútbol inglés y prenda de su hegemonía mundial.

A lo que se ha visto hasta ahora, tales prendas las usan los ingleses tan sólo para andar por su casa solariega. Cuando hacen turismo continental suelen olvidarse de sus pregonadas cualidades, y algunos ratos juegan lo mismo que si fueran profesionales de Aldeavieja del Balompié.

El Sunderland que nos ha visitado no ha enseñado nada a nuestros futbolistas seleccionados de la serie A, de la serie B y hasta de la serie C. Ni siquiera esos trucos y esos ardidés que por nuestras canchas practicaron como maestros cualquier Samitier, Quesada o Brau cualquiera de esta época o de otra pasada.



↑ El equipo inglés profesional Sunderland, que el domingo y el martes últimos ha jugado contra la selección española en Bilbao y en Madrid (Fot. Amado)

Los seleccionados españoles que actuaron en San Mamés contra los británicos, modificando varias líneas en los dos tiempos (Fot. Amado)



Tan sólo la comprobación de que la talla, la corpulencia, la energía física es indispensable en Inglaterra para jugar al fútbol. Pero de eso también estamos enterados sin necesidad de pasar el Canal, y hasta sin ir más allá de Pozuelo. Lo que sucede a este respecto es que en nuestra Península los árbitros, en confabulación con públicos impresionables y ases medrosos, han tergiversado las leyes reglamentarias; y de la carga aceptada y aceptable, en la que expone lo mismo el que da que el que recibe, han hecho una falta nefanda.

Semejante interpretación de tono de fútbol femenino ha arraigado tan fuertemente, que los jugadores españoles se han olvidado casi por completo de ese detalle de la dureza, que procuraron sustituir con ardidés de danzarinas. Sin conseguir otra cosa que mixtificar el auténtico juego. Y ahí tenemos un excelente equipo inglés, que procura muchos ratos no parecerlo; pero que se indigna razonablemente cuando un árbitro castiga el empujón al contrario en condiciones de equilibrio de fuerzas. De ese ejemplo sí que deben tomar buena nota nuestros seleccionados. Por muy extendido que quiera estar por el Continente el absurdo y equivocado criterio de la intangibilidad, hay que confiar en que los árbitros que van a velar en Italia por la pureza del reglamento estarán más cerca de la conducta inglesa de juego que de la interpretación timorata de algunos países europeos, y entre ellos España. Siendo así, los españoles, sobre todo los delanteros, estarán en desventaja durante el campeonato mundial.

## Cómo empieza y acaba el turismo

Escrito esto, nada original queda por descubrir acerca del Sunderland. Como no sea que los británicos hayan dejado inéditos sus más preciados dones para exhibirlos en Mestalla el domingo próximo durante el tercero y último partido que les resta.

Pero si no han enseñado nada a nuestros seleccionados, que se habrán entrenado a *pesar* de ellos y de sus magníficos empujones, la Federación Española no tendrá que dar por perdido el dinero que haya costado el turismo de estos profesionales que han venido a presenciar las fiestas de San Isidro. Como otros ingleses que vinieron hace precisamente cinco años por esa misma fecha—entonces con el rimbombante título oficial de selección de Inglaterra—, será bastante más lo que hayan aprendido que lo que puedan haber enseñado; y regresarán a Sunderland convencidos—esto lo han confesado ingenuamente antes de volverse a casa—de que en España se juega el mejor fútbol del Continente cuando los futbolistas quieren. Terrible verdad que tiene en entredicho nuestro deporte, nuestro profesionalismo y hasta nuestra organización; porque en Italia el Comité de la Copa mundial ha hecho el mismo caso de los españoles que de los egipcios: ponemos por selección destinada al sacrificio en la primera ronda eliminatoria.

La consecuencia será que cualquier día el Sunderland, deseoso de desquite, citará en su campo a cualquier buen equipo español. Acudirá el grupo tan confiado y alegre como siempre, y después de unas declaraciones más o menos terroríficas, llegaremos a la conclusión de que Sunderland venció a aquel equipo por siete goals a uno. Poco más o menos, así empiezan y acaban estos viajes de turismo como el que ahora festejan los insulares por España.

## La saeta del mago

El Madrid, campeón de la Copa de España, fué re-



Madrid.—Samitier se ha despedido del público, haciendo como titular madridista y campeón de España un brillantísimo encuentro contra el Español de Barcelona, vencido por 8 goals a 2. He aquí un ataque del Madrid que Samitier quiere rematar con la cabeza, impidiéndolo el portero (Fot. Videal)

cibido en la estación, a su regreso de Barcelona, por diez o doce mil entusiastas aficionados.

Allí se consumieron, probablemente, todos los entusiasmos, porque a la primera función que han dado los madridistas campeones en Chamartín contra Español y como homenaje y despedida a Samitier, no han tenido tiempo de acudir ni la mitad de los que bajaron a la estación.

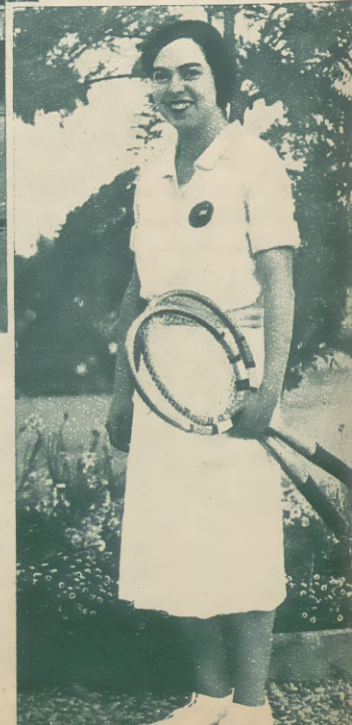
Menos mal que los ausentes están de enhorabuena, porque el gran partido que el Madrid debía a sus aficionados, el regalo de esa magnífica exhibición que fué manjar de los públicos de Bilbao, de Sevilla y de Barcelona exclusivamente, llegó por fin en tal fecha. Y el Madrid *estructuró* el más brillante edificio futbolístico, y el Español, sin darse jamás por vencido, sufrió una derrota por ocho goals a dos que fué una contundente y satisfactoria prueba de la legítima superioridad de los campeones. De la que sólo fueron

testigos diez o doce mil espectadores, a los que Samitier brindó un último y fantástico goal, que quedará allí dibujado como una de las saetas más bien lanzadas por el mago.

SERGIO VALDES



↑ Valencia.—Un buen «drives» de Maier, el notable jugador que ha ganado en el último torneo el título de campeón de España de tenis (Fot. Vidal)



Valencia.—La señorita —→ Pepa Chávarri, campeona de Castilla de tenis, que ha ganado el campeonato de España en el concurso nacional celebrado recientemente (Fot. Vidal)

# LA PAREJA IDEAL



MANOLITO «BIENVENIDA»



JOSELITO «BIENVENIDA»

**H**ACE tres años que en las columnas de un popular semanario madrileño apareció un artículo firmado por Carlos Vela, y titulado «La pareja ideal».

El referido artículo—extractado convenientemente—decía, poco más o menos: «Desde la trágica muerte de Joselito, en Talavera, y la dolorosa y voluntaria retirada de Belmonte, la afición sigue clamando por la «pareja mandona» del toreo. Esa pareja formada siempre por diestros de diferentes escuelas: el torero artífice y el diestro valeroso y corajudo, que en noble y reñida competencia mantenían latente su prestigio taurino y la emulación profesional.

Mencionemos la famosa competencia entablada entre Francisco Arjona (*Cúchares*) y José Redondo (*Chiclanero*). El primero, facilísimo, alegre y adornado; de gran seguridad y técnica en el ruedo. *Chiclanero*, diestro de poderosas facultades y grandes recursos; de gran conocimiento de las reses y extraordinaria habilidad para pasaportarlas.

Otra época, otra competencia y otra famosa pareja: Antonio Carmon (*Gordito*) y Antonio Sánchez (*Tato*). *Gordito*, artista de grandes alegrías, maravilloso banderillero, pero deficiente estoqueador. Su rival, el *Tato*, depurado y castigado estoqueador de inimitable estilo.

Otra pareja: *Lagartijo* y *Frasuelo*. Los dos colosos que electrizaran a las multitudes con su arte soberano y su bravura indomable. Las grandes figuras de «su época».

Y a *Guerrita*, el formidable lidiador de todos los tiempos, se le quisieron oponer en su camino, en insostenible competencia Manolillo *el Espartero*, Reverte y *Minuto*.

Más tarde surge otra «pareja mandona»: *Bombita* y *Machaquito*, que durante bastantes años estuvieron erigidos en «amos» absolutos del toreo, hasta que Ricardo, muy castigado y cansado de la larga lucha con los toros y con los hombres, se retiró. Y *Machaquito* echó de menos a su fraternal compañero y abandonó la profesión. Y fue cuando surgieron Joselito y Belmonte.

Después de recordar todas las grandes parejas de la torería, no tenemos más remedio que repetir: Desde la trágica muerte de Joselito y la dolorosa y voluntaria retirada de Belmonte, la afición sigue clamando—en el vacío—por la «pareja mandona», ¡¡que no llega!!

.....  
Han transcurrido tres años. La «pareja mandona» que ansiaba la sana afición «ha

llegado». Estamos ante dos figuras cumbres, representativas de una tradición y de una nueva época.

Los hermanos Manolito y Joselito, diestros de opuesta escuela—pero de la misma sangre, carne y corazón—, han comprendido, al torear juntos, en noble y fraternal competencia, que sus distintos estilos entusiasman a los aficionados, que ovacionan fienéticamente toda la variadísima gama de su toreo y adornos al fundirse las escuelas sevillana y rondeña, sabiamente corregidas por estos chiquillos que se amoldan a las nuevas modalidades de la lidia. Enormes banderilleros, de grandes facultades y prodigioso dominio de cuantas suertes de verifican con los palitrosques. Chiquillos-hombres, muy prácticos en la lucha, de enormes recursos y grandes conocimientos. Artistas «cuajados» en todos los tercios de la lidia. Inteligencia y seguridad. Dominio y arte.

Los aficionados que han visto torear a la esperada «pareja mandona» no saben qué admirar más, si la sapiencia taurómaca del sevillano—Manolito—, sus alegrías y jugueteos, sus inolvidables faenas de muleta, convirtiendo en «bravos y justos», o la pureza del estilo rondeño del madrileño—Joselito—, que hace estremecer nerviosamente a los espectadores ante sus frecuentes alardes de valor y su depurada forma de estoquear a volapié puro, llegando con los nudillos a las alturas del morrillo.

.....  
Una campaña triunfal por América, durante la temporada invernal. La llegada a España con retraso, por cuya causa no pudieron ser incluidos en el abono madrileño. La presentación de la «pareja» en Alcoy, alcanzando ruidoso éxito y cortando orejas y rabos.

Reaparición de Manolito en Madrid, en corrida extraordinaria (2 de Mayo), logrando un legítimo y caluroso triunfo, con ganado difícil y peligroso. En Cartagena (6 de Mayo) obtienen Manolo y Pepe uno de los más clamorosos y justificadísimos éxitos, siendo ovacionados constantemente, obsequiados con orejas y sacados de la plaza en hombros.

Y las Empresas han fijado su atención en la aparición de esta «pareja mandona» que tiene contratadas numerosas fechas, y que sin ningún género de duda ha de proporcionar grandes tardes de toros, ya que Manolo, «el movimiento humano divinizado por la gracia», y Pepito, «cuerpo de acero o un corazón con taleguilla», saben, pueden y ¡¡quieren!! ser la «pareja mandona» que añoraba la afición.

# M

# MODAS

Sencilla y grata elegancia de los conjuntos para la mañana y las primeras horas de la tarde



Winterlele

¡En este modelito matinal, muy joven y consecuente con la boga del momento, va la lana suave de un verde oliva dispuesta al hilo en el cuerpo, las mangas, el cinturón y los bolsillos, y al bias en el gran lazo que remata el cuello, y en la estrecha falda centrada por costura en el delantero y la espalda. Una línea de botones de nogal abrochan el cuerpecito y las ajustadas mangas junto al puño, mientras que un trazado unánime de pespuntos supone también remate y adorno en aquellos sus más destacados motivos

El deporte y las vacaciones estivales requieren, para plena satisfacción, complementos prácticos en que la labor de aguja—tricot de mano—y el tricot de máquina realizan prendas útiles y graciosas, como la blusa en lana suave azul jacinto, con bordes y detalles blancos, y el gorrito, también en punto de lana azul muy oscuro, que subraya la gracia de sus plegados con la sobria fantasía de ese broche en galalita de un amarillo luminoso





Aquí la gruesa paja de Panamá, blanca y compacta, aparece en el gracioso sombrerito, plegada en la redonda copa, bridada en el ala, y adornado con cinta de «gros-grain» negra y blanca, que traza un efecto de lazo en su frente, combinado con esos dos motivos en galalita «jade» y negra mate

¡Oh, la gracia elegante de este tres piezas, tan práctico y sencillo! En él va dispuesto al hilo un tejido de lana color de arena, que contrasta los gruesos distintos de sus hebras para obtener ese cuadriculado tan lindo sin alterar la clara uniformidad de su tono, que realzan los botones de cerezo en marrón intenso, idénticos a ese otro marrón de la mate superficie del cinturón y el cuello del modelo, muy de ciudad



**E**LEGANCIAS para las horas de sol. Días largos de Junio, suaves de temperatura y propicios a las fiestas a pleno aire, para lucir la flamante distinción de estos trajes *semitailleur*, en telas mates y claros colores de fácil armonía con los sombreros en blancos tejidos de paja. Panamá, Italia, Java...

La boga encamina la sobriedad de sus líneas esbeltas con el propósito loable de procurarnos una más grata apariencia de juventud y un aspecto exento en un todo de esa prestancia ceremoniosa que restaría comodidad a nuestras actividades impuestas por nuestra voluntad o por las circunstancias. Estos modelitos de mañana y de ciudad a que hacemos referencia con nuestros comentarios y la demostración gráfica de las adjuntas manifestaciones, tienen esa apariencia sencilla y práctica que les garantiza una más amplia actuación acertada y fácilmente conveniente.

Los *canotiers*, cuya boga se afirma y crece por días, se requieren al complemento más adecuado de estos trajes que completa una *capa trois quarts* o una esclavina corta, como ésta que actúa en el modelo adjunto, confeccionado en una de esas lanas labradas por las mismas hebras de su tejido, y en que los botones y respunteados primorosos de sus remates mismos suponen todo el adorno, en combinación con los cuidados recursos de su corte perfecto. Conjuntos de aspecto recatado y conciso en todas las bien premeditadas variaciones de su confección.

Los trajecitos más notables de esta temporada favorecen estos propósitos, de excelente efecto, de acompañarse con abrigos más o menos ligeros, de su mismo material, que requieren la alianza cómoda y agradable de las tocas o los sombreros de reducidas dimensiones, siempre que no nos aconseje la propia experiencia el uso del *canotier* mencionado, en razón con su novedad y su influencia tan del presente. Porque, a decir verdad, esas alas breves y rectas y la exagerada cortedad de su copa requieren una brida o una goma para afianzarlos sobre el ensartado de bucles que decoran la nuca y suponen la efectiva novedad en los peinados actualmente, no resultan en todos los casos favorecedores, puesto que precisan juventud y una armonía de conjunto a prueba de extravagancias.

Resulta, por esta dificultad que anotamos, mucho más sensato decidir nuestra elección por otras formas y otros aspectos fácilmente adaptables, de los que encontraremos una gran variedad dentro de ese tamaño reducido, tan generalizado por su compatibilidad con los cuellos amplios y los *renards* y tan propicios con los atavíos de moderada fantasía y aun con aquellos otros de más decisiva vistosidad. Y ya que la Moda en estas temporadas de primavera los impone para avalorar quizá más decisivamente la importancia de esas grandes capelinas y de los amplios sombreros redondos, mejicanos y japoneses en el presente, que aparecerán más tarde, como eficaces subrayadores de esos conjuntos estivales creados especialmente para fiestas de jardín o de casino en la elegante plenitud de la temporada. Organza *civée*, blanca o negra, impresa en oros bruñidos, muselinas bordadas con moteados simétricos de hilillo me-

tálico dorado o de plata brilladora y nueva. Crespones mates de policromos estampados en temas de flor, para los trajes de líneas sutiles y pleguerías fáciles llenas de gentil elegancia.

Pero volvamos a la realidad de nuestros trajes prácticos, de una actuación más fija y continuada, con sus telas compactas, de tonalidad unánime y de colorido fijo, suave, sin estridencias ni marcados efectos. Trajes que, cual este del lazo grande a modo de corbata, en su lana misma, respunteada y dispuesta al bias, encaminan sus líneas sobrias a la elegancia de una apariencia fácilmente compatible con las dificultades de confección, variación frecuente con otros elementos de indumentaria, compatibilidad perfecta con la confortable combinación de un abrigo largo y deportivo, de un *trois-quarts* recto, sin cuello y sin otro adorno que sus holgadas mangas, o de una chaqueta corta y tan exenta de complicaciones que parece exclusivamente dispuesta a lucir su elegancia en la mañana o las primeras horas de la tarde, para la ciudad y sus oportunidades menos bulliciosas.



## PARA SER BELLAS...

Unas manos cuidadas, y por ello blancas, suaves, aterciopeladas, con el remate encantador de sus dedos finos, de redondas y rosadas puntas, y sus pulidas uñas de almendra, de bordes niveos, que contrastan con esa entonación discreta del barnizado cristalino de rubíes pálidos

### Algunos medios de cuidar vuestros dedos

**A**PARECE el buen tiempo, con sus largos días llenos de sol, y se recrudecen las aficiones deportivas. Estas aficiones suelen ser rudas y estropear algunas veces la delicadeza del físico. El cutis, los cabellos, los pies, las manos, las uñas y los dedos. A veces, un esfuerzo continuado, una temperatura excesiva—fría o caliente—entumece los dedos, los hincha, los desfigura. Es necesario en este caso sumergirlos en agua tibia, que se irá calentando por medio de adiciones poco a poco. Al llegar a 35° déjese durante cinco minutos en ese baño. Luego se secan y friccionan con aceite de manzanilla o aceite alcanforado y se empolvan con almidón.

¿Hacéis *auto*? Probablemente, sí. A veces, si guiáis vosotras mismas, como deseo suponer, hay en el camino una pequeña *panne*. Tenéis que lucir vuestros conocimientos en la mecánica; pero, ¡ah, vuestras manos! No bastará el jabón mineral, especialmente indicado para estos casos. Hay que recurrir a los polvos de piedra pómez, y después, para suavizar del todo, a la glicerina.

Si lo que ha manchado vuestras manos es una sustancia ácida y ésta ha entrado en vuestras uñas y las ha teñido de un color desagradable, preparad un baño con una cucharada grande de bisulfato y cantidad suficiente de agua tibia. Ténganse en él unos minutos las manos, sobre todo las puntas de los dedos, y luego séquense cuidadosamente. Un palillo con un algodón al extremo, empapado en agua oxigenada pura, es remedio sumamente recomendable.

Puede ocurrir también—¡no os lo deseo!—que un golpe, la portezuela misma del coche, os hayan hecho aparecer una contusión. En este caso, bañad la punta del dedo en una infusión tibia de agua de llanteno.

Cuando las uñas crecen demasiado despacio y es necesario hacer que este proceso se apresure—porque alguna se haya roto, etc.—, conviene limarlas un poco por la noche, sumergirlas después en agua de Colonia y bañarlas copiosamente en buena glicerina.

Hay quien tiene las uñas sumamente quebradizas. El remedio para este mal es conocidísimo: el zumo de limón. La acetona, que suele emplearse en quitar el esmalte, parece ser que tiene la culpa de esta tendencia a romperse y rayarse las uñas. No habrá, pues, si no suprimirla de nuestro tocador. Por último, para las molestísimas manchitas blancas que aparecen de vez en cuando en las uñas y que el vulgo llama «mentiras», hay que darles baños repetidos de alcohol alcanforado, rebajado con un poco de agua.

MARGARITA DE ABRIL.

### Filetes de lenguado a la crema

Después de despellejar los lenguados se cortan por los lados para sacarles las espinas y se descarna la raspa para hacer los filetes. Colóquense en una fuente con mantequilla, y cubiertos con papel de hilo mojado con vino blanco, se meten al horno. Coced aparte las espinas en agua con cebolla, puerros, un ramito de perejil, zanahoria, sal, pimienta y vino blanco. Haced con este caldo y harina dorada en mantequilla una crema, a la que añadiréis, fuera del fuego, yemas según la cantidad de salsa. Revuélvase para que quede bien mezclado y viértase sobre los lenguados, que previamente se habrán dispuesto en la fuente en que han de servirse. Adornándose con perejil picado, huevo cocido y picado, pepinillos y limón, en rajitas.

### Ternera en cazuela

Escójase un trozo de ternera bien tierna y jugosa con un poco de flor. Si el trozo es demasiado magro, méchese con un poco de tocino. Dórese en la cazuela al mismo tiempo que algunos trozos de tocino y algunas cebollas. Retírese la carne. Prepárese un rojo no demasiado obscuro, que se moja con medio vaso de vino blanco seco y otro tanto de agua o caldo. Póngase de nuevo la ternera en la cazuela, con un ramito de hierbas, sal, pimienta y un tomate pelado sin pipas y cortado en pedazos. Pásense por agua hirviendo setas secas en bastante cantidad; pero teniendo en cuenta que estas setas cuadruplican por lo menos su volumen cuando están cocidas. Escúrranse y pónganse en la cazuela cuando la ternera esté casi hecha. Déjese acabar la cocción, manteniendo el recipiente cerrado. Desengráse la salsa antes de servir.

### Espuma de fresas

Aplástense las fresas—previamente rociadas de kirchs—y añádales una cucharada de jalea. Bátense claras de huevo en punto de nieve muy firme. Mézclense rápidamente las fresas. Póngase en hielo hasta el momento de servir.

CLARA SOUFFLE

**PLISSÉS-CALADOS-BORDADOS**  
LO MAS NUEVO TRABAJOS PERFECTOS  
**REXACHS** Puerta Ferrisa, 16, pral. Consejo de Ciento, 339. **BARCELONA**

## LA COCINA PRACTICA Y SELECTA

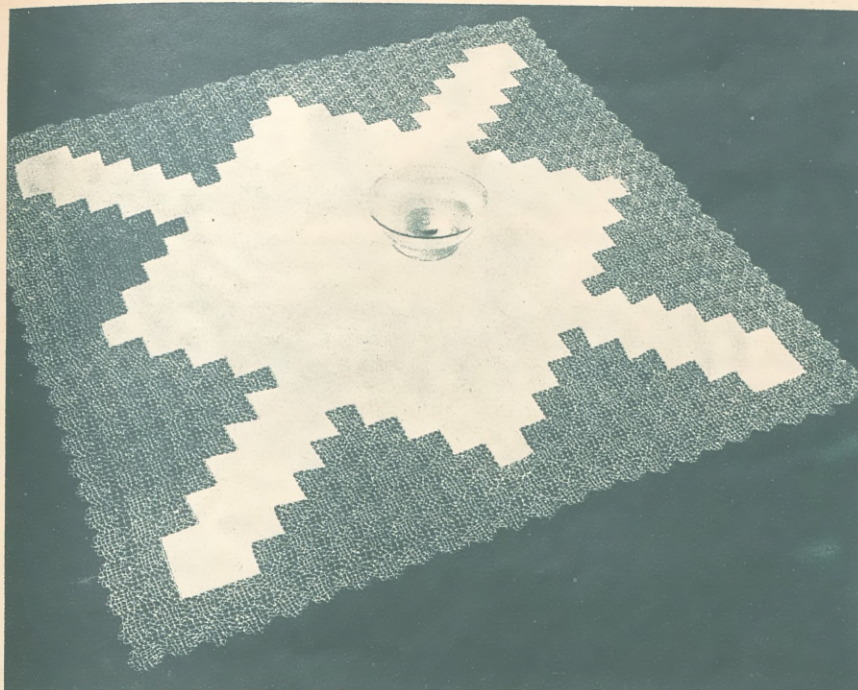
### Puré de los Vosgos

**P**ELAD y vaciad de pipas 700 gramos de pepinos, que cortaréis en trozos del tamaño de una nuez. Poned en una cacerola 60 gramos de tocino cortado en dados, que haréis fundirse, añadiéndole los pepinos y cien gramos de hojas de berros bien lavados y escurridos. Cubrid la cazuela y dejad cocer durante una hora. Se cuecen aparte un kilo de patatas en agua salada y se hace con ellas un puré. Mantenedlo al calor, y poniendo los pepinos y los berros en una fuente honda, unidlos a las patatas. Sazonad y añadid un poco de azúcar, trabajad bien con la espátula, añadiendo poco a poco pedacitos de manteca, y aclarad con caldo hasta que adquiera el espesor deseado.

### ARTE DEL HOGAR

Transparencias de rocío y refulgir de diamantes ofrecen las bellas cristalerías en la prodigiosa labor de sus tallas. Alianza propicia con esas piezas de orfebrería de una traza recia y clásica. Anforas portadoras de unas fantásticas hojas de cristal, conchas unidas entre sí por un hilo de perlas, propicias a los «*cors d'œuvres*» selectos. Plata, cristal y blancas serilletas adamascadas. Todo ello presidido por un templete de cristal, dispuesto sobre la superficie de un espejo, que enmarca una guirnalda de hojas de roble, también en cristal. Magnífico conjunto para una comida de gala





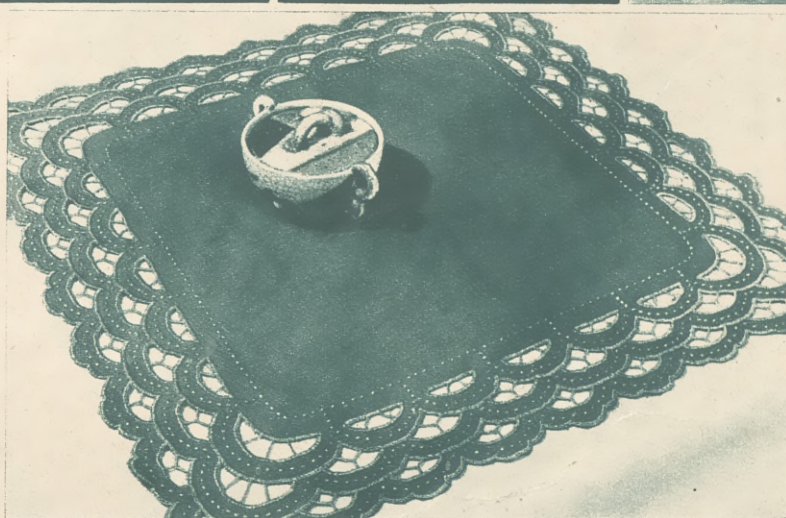
Ese encanto pulcro y delicado de los finos encajes de mano parece avalorarse aquí, en esta cubierta para mesita, hecha de sutil encaje de Florencia, aplicado sobre la trama compacta y suave del fino lienzo, blanco también

Grueso lino en un suave azul de Oriente, con el festoneado unánime de esas tres apretadas líneas de ondas, que forman un bello motivo de bordado Richelieu, con seda lisa o algodón brillante y lavable, en azul más claro. Y esos graciosos alineados de sus perlas sueltas — o bодоques bordados — que subrayan un «leitmotiv» en el primoroso tapete

## ARTE DEL HOGAR



Los claveles, flores de España y de primavera, suponen un elemento deliciosamente decorativo cuando se nos presente como ahora en una pieza de tallado cristal, esbelta y primorosa en su forma de ánfora, que deja traslucir sus tallos finos y esbeltos, entre aquellos otros más finos, y suaves en su tierna tonalidad verde, muy íntegra, de las esparragueras, cuyas hojas, maravillosamente sutiles, combinan con el rosado pálido de estas flores, llenas de gracia y de perfume



C. SARRÍA (*Portugalete*).—Los cabellos grises, enmarcando un rostro joven, lejos de ser feos, procuran un aspecto interesante y favorecedor con sus plateados reflejos. Pero si, a pesar de ello, usted tiene la idea de que envejecen y desea oscurecerlos, puede hacerlo por medio de aplicaciones de *henné*, que no pone el cabello negro, sino de un caoba rojizo bastante bonito. Los tintes muy intensos no los considero absolutamente inofensivos.

UNA CHIQUETA (*Castellón*).—Emplee pomada de cacao sencillamente; es lo mejor. El óxido de cinc reseca demasiado la piel de los labios. Esas molestias suelen tener su origen en el mal funcionamiento del aparato gástrico. También pueden ser producidas por esa vida a pleno aire. Agradecemos sus felicitaciones.

ATONTADITO.—¡Qué pena! Procure volver en sí, aunque lo más probable es que todo se arregle y vuelva usted a aquellos días plenos de satisfacción. Lo más práctico es que se propng a adelantar el tiempo perdido estudiando mucho y con aprovechamiento. No vuelva a las andadas, y esa muchacha atenuará el rigor que usted encuentra injustificado; pero que, en realidad, tiene su explicación. ¡Al cabo de seis años salir con ésas! Vamos, vamos...

FL R DE LA NIEVE (*Reinosa*).—No siempre está tan indicado el clima de montaña como usted cree. A veces, es más recomendable el mar o el campo bajo, sobre todo a los temperamentos nerviosos, como parece el suyo. La montaña exacerba un poco ciertos estados neuróticos, a los que, afortunadamente, aún no parece haber llegado; pero procure averiguar las causas de esas molestias con algún tratamiento conveniente. Aquí no podemos indicarle nada.

FASHION (*Murcia*).—Sencillamente con echar en el agua de aclarar el cabello una o dos cucharadas de amoníaco, supongo que obtendrá esa tonalidad que desea y sin perjuicio ni complicación alguna. Agradecida a sus amabilidades.

CAPERUCITA AZUL (*Cartagena*).—Esa obra no es adecuada para su edad y circunstancias. Aténgase exclusivamente a los autores autorizados. Las lecturas mal dirigidas suponen un peligro evidente; me parecen muy bien desde luego los otros autores que cita. Pereda, Alarcón, don Juan Valera...

LOLINA MARTINS.—Examiné su trabajito, y voy a darle mi opinión modestísima. Cultívase mucho, y no se deje influenciar por esos rumbos tan difíciles. Pro-

## LA DUDA QUE USTED TIENE

cure crearse una personalidad libre de extra agancias. Siempre nos es grato contestar a nuestras amables comunicantes, y quedamos agradecidos a sus elogios.

OJOS VERDES (*Cartagena*).—Celebro que le agrade tanto nuestra sección femenina, y le prometo muy en breve algo acerca de esa labor que la interesa. Desde luego, puede consultar con la frecuencia que guste. No creo que pueda usted encontrar dentífrico alguno que arregle ese inconveniente que restará belleza a sus dientes; consulte con un buen dentista.

MORENA Y DEL PUERTO (*Cádiz*).—Yo creo que no insistirá; la respuesta fué clara y categórica, según usted me dice, y, por lo tanto, sólo se expondría a nuevos y desagradables desdenes. Dé us ed por terminada esa cuestión, y procure ser menos impulsiva en sus decisiones. El lamentar es una fastidiosa manera de perder el tiempo. Téngalo en cuenta para otra vez, y... a otro asunto.

INFAUSTA.—Con un poco de paciencia todo se arreglará. Las dolencias cutáneas son muy tenaces, y todo consiste en encontrar la causa que las ocasiona. Cuide del buen funcionamiento de su estómago e intestinos. Con ello, indudablemente, obtendrá satisfactorios resultados en su estado de salud y además esa tez blanca y limpia que tanto desea.

MORAIMA (*Toledo*).—Creo que sí, que es difícil de aprender; para dominar la guitarra se necesitarán varios años de estudio. Sí, desde luego, me gusta y

hay un bello repertorio musical para ella; pero no lo creo tan sencillo como le han asegurado.

TEZ DE JASPE.—No es cosa de alegrarse de ello, naturalmente; pero tampoco de considerarlo como una desgracia. Suprima en la comida picantes; todo cuanto pueda ser irritante; el vino, etc. Aplicaciones y lavados de agua envinagrada. Polvos de almidón. Si se resiste al tratamiento sencillo que le indico, vea si se trata de herpetismo y consulte a un doctor.

ALMA DOLORIDA (*Alicante*).—Viaje, distráigase, ya que puede; ocúpese en algún trabajo que sea útil al prójimo; deseche esas ideas con que se tortura inútilmente y espere. La vida es un sedante y un médico inimitable. Lo que no consigue el tiempo ningún consejo, ningún remedio lo puede conseguir.

KUKI.—No; yo creo que debe ser sencillo. La ostentación es molesta y estorba al verdadero concepto de la felicidad. Además, en la suprema sencillez reside el supremo acierto. Esas galas en su propia candidez, en su modestia misma, tienen su encanto mayor, y aceptándolas así acreditará su buen gusto. Enhorabuena.

BOCA DE PIÑ N (*Melilla*).—¿Para agrandar su boca? Me parece bastante difícil el problema; si fuese al contrario, un maquillaje hábil influiría al menos en la apariencia. Ensaye usted un procedimiento análogo, sino que a la inversa; dibújese con un lápiz lo más permanente posible una línea más ampliada, aunque sin proceder nunca a prolongar fuera de las comisuras.

SABELÍN Y SUS AMIGAS (*Oviedo*).—Para el primer caso resulta conveniente el empleo del bicarbonato, una cucharada por litro de agua hervida, que empleará siempre tibia. El pelo corto, más que la moda, continúa imponiéndolo la comodidad. Los bucles sobre la nuca y aun los tirabuzones muy cortos resultan indicados para esos sombreritos que se inclinan sobre los ojos en graciosa reverencia. Un peinado, en fin, todo primor y gracia, de onduladas sortijillas, bucles sueltos o en línea ceñida, que requieren, desde luego, mucho tiempo y especial habilidad. El azul marino, práctico y grato de llevar, no figura entre las predilecciones efectivas del presente, y el marrón se considera absolutamente *demodé*.

SIEMPRE FIEL.—Me parece acertado el propósito de escribirle en esa forma que me indica. Y creo que todo ha de arreglarse satisfactoriamente, y lo celebro.

MYRTO

# Cinematografía

## “Desfile de candilejas”

UN conflicto conyugal a base de un divorcio; eso quiere ser el tema de esta película, en la cual lo episódico adquiere rango principal, y lo episódico es un desfile de *girls* semidesnudas. Una revista más de las que ahora imperan en el cine, con todos los trucos, deslumbramientos y fastuosidad

**COLISEVM**

Sensacional programa

HERBERT MARSHALL

MARY MARITZA  
(CHARLIE RUGGLES)



Fin de fiesta por la gran maquetista  
AMALIA DE ISAURA  
en sus geniales creaciones  
acompañada de la célebre orquesta de  
Jazz «LOS VAGABUNDOS»

de siempre. Como decimos antes, el tema es lo de menos, ya que todo se reduce a una sucesión de cuadros de revista, con centenares de mujeres, y a un alarde técnico, digno de emplearse en mejor causa.

Desde el cine sonoro, casi todas las Casas productoras se han creído obligadas a esta clase de películas, que no siempre agradan al público—como ha pasado con ésta—, que exteriorizó su desagrado en forma bastante ostensible. Cuando ya la revista deja de interesar en el teatro, el cine nos la vuelve a presentar, abusando y olvidando la cualidad principal del cine, que no es ésta precisamente.

Con lo que está dicho, es suficiente para hacer comprender al lector que se trata de un film en el que no hay respeto para la moral, y en el que se trata de satisfacer bajos apetitos.

## «Palacio flotante»

Se trata de una novela adaptada al cine, procurando la mejor expresión plástica de la vida en un gran trasatlántico, un mundo en pequeño, cosmopolita y variado, y que sirve para el desfile de tipos curiosos y raros. Este te-



Clark Gable y Claudette Colbert, intérpretes de la delicada producción Columbia «Sucedió una noche...», dirigida por Frank Capra, que CIFESA presentará a principios de la próxima temporada



Varner Baxter y Helen Vinson en un momento escénico de la comedia sentimental «Así son los maridos», que ayer miércoles se estrenó en el Cine Capitol

ma, recogido técnicamente con insuperable acierto—pues hay fotografías y escenas realmente magníficas—, es muy escabroso, ya que en ella se hacen alardes de notoria inmoralidad, como es una esposa infiel que mata al amante con quien se había escapado y da motivo a escenas excesivamente naturalistas.

Está bien ensamblado el elemento sentimental y el dramático, y la interpretación por parte de Zita Johán y George Brent es digna de elogio.

## «Viaje de novios»

¿Ustedes recuerdan lo del pastel de liebre sin liebre? Pues una cosa así es esta película. Es un viaje de novios sin novios. El marido, casado con una estrella, no renuncia al viaje consabido, porque la esposa prefiere filmar una película a hacer el viaje de luna de miel, y entonces el marido de la estrella que, por lo visto, le asusta viajar solo, paga el billete a una modesta empleada de una agencia de viajes, con la que hace una excursión preciosa por Italia. Un viaje a Italia con una mujer que no es su esposa es peligroso. Y así, el protagonista de *Viaje de novios* acaba enamorándose de su compañera, y, finalmen-

te, divorciándose de su primera mujer. No es lo de menos el divorcio, aunque ya sería bastante, para que merezca reparos esta cinta. Lo inmoral está en algunas escenas de crudo realismo y en algunos momentos demasiado expresivos e inconvenientes.



**CAPITOL**

Éxito enorme de la  
producción FOX

ASÍ SON  
LOS  
MARIDOS

POR

WARNER BAXTER,  
HELEN VINSON Y  
WARNER OLANEL



«Dama por un día»

Frank Capra nos ha descubierto que con tipos harto conocidos del cinema, como son los *gangsters*, policías, etc., se puede hacer también una película deliciosa, humorística y sentimental, verdaderamente encantadora, y aunque parezca mentira, moral. Sólo hay alguna breve escena un poco inconveniente que empaña este cuento delicioso de la historia de Annie, la vendedora de manzanas. Lo interesante es el desarrollo, lleno de ternura y emotividad, de una fábula original e inverosímil, pero realizada con mucha gracia y con cierta lógica que nos hace lo imposible, posible, y que, sobre todo, distrae. Lo humorístico sobresale como cualidad esencial de este film irónico, que ha hecho reconciliarnos con las películas de *gangsters*, siempre brutales y casi siempre desagradables.

la ha hecho James Cruze. La interpretación, por Claudette Colbert, Ben Lyon y Ernesto Torrence, magnífica. El tema pertenece al género detectivesco, anticuado y muy visto; el final está dentro de la moral y es aleccionador. Un contrabandista, ateo y sin conciencia, se arrepiente cuando ve llegar sus últimos instantes, a consecuencia de haber sido mordido por un tiburón. Y aunque muere cristianamente y hasta pide que recen por él, la película no puede ser recomendable, ya que antes del desenlace hay muchas escenas en las que abundan las efusiones amorosas y ciertas libertades, demasiado realistas e inconvenientes.

«Todo lo condena»

Un drama más policíaco, convencional y arbitrario, en el que todo es artificioso y falso. La fábula, de tinte melodramático, el tipo del policía torpe, el

**MONUMENTAL** El éxito de la temporada lo constituye  
**DOÑA FRANCISQUITA**  
La mejor producción española. que se proyecta todos los días

menos en esta película, verdadero documental del deporte pugilístico, y en la cual Primo Carnera, el gigantón italiano, es el principal protagonista. Si no fuera por algunas escenas amorosas, ejecutadas con esa torpe complacencia a que nos tiene habituados el cinema, esta película, interesante y curiosa para los aficionados al boxeo, no merecería reparos en lo moral.

«Felipe Derblay»

Hace unos cuantos años, el ilustre novelista francés Georges Ohnet escri-

bió una novela: *Le maitre des forges*, que después fué adaptada al teatro y ahora a la pantalla. Técnicamente constituye un acierto y un éxito para el director. El tema es moral. Un matrimonio sin amor, en que acaba venciendo la virtud y laboriosidad del marido, y vencido el orgullo de la esposa. La cinta contiene el ímpetu dramático de la novela y del drama, y todo el sentido de la narración novelesca está íntegro en esta película, a la que hemos de señalar un defecto que pugna con nuestras convicciones: la escena del desafío, que no llega a realizarse.



Grupo de asistentes al banquete ofrecido a León Artola con motivo del éxito obtenido con su producción «Sol en la nieve»

(Fot. Videal)

«A la sombra de los muelles»

Otra adaptación de novela al cine. El libro es de Max Miller. La adaptación

**PRENSA**  
**GRAN ÉXITO**  
**LOS ESTAFADORES**  
**DE LA NOCHE**  
Comedia policíaco-grotesca de hilarantes complicaciones y extraordinarias aventuras  
por  
**JENNY JUGO**  
y  
**PAUL KEMP**

del periodista atrevido y perspicaz, el inocente perseguido, el culpable que se escapa, etc. Al final resplandece la verdad, después de mil peripecias e incidencias que despiertan el interés del espectador; el inocente es absuelto y el verdadero asesino—bastante torpe, por cierto—es descubierto por el reportero, y espía su crimen.

No hay nada atentatorio a la moral, pero sí a la lógica o al sentido común.

«Sábado de juerga»

Esta película no es más que un tipo de mujer incomprensible e histérica, que unas veces se comporta rígidamente y otras aparece demasiado complaciente. Hay en toda esta cinta una atmósfera turbia y sugerente, carente de interés, desde el punto de vista de estudio de la psicología de un carácter, e inmoral por lo que sugiere.

«El boxeador y la dama»

Como se desprende del título, se trata de una comedia sentimental, en la cual un boxeador se enamora de una dama. El conflicto sentimental es lo de

**CONSULTORIO**

CARMELO PLANELLS (*Mahón*).—La primera no trabaja en el cine porque a causa de una operación quirúrgica ha quedado imposibilitada por mucho tiempo para trabajar en el cinema, y el segundo no tardará usted en verlo de nuevo en la pantalla.

RAFAEL GÓMEZ SALINAS (*Valencia*).—*La amargura del general Yen* es un drama áspero, intenso y humano, de una gran emoción; pero que merece serios reparos en el orden moral y que tiene algunos personajes, como el de una misionera, cuya conducta estamos en el deber de reprobar. Sus principales intérpretes son Bárbara Stanwyk y Nils Asther, gran actor sueco. Su director ha sido Frank Capra. Film Columbia, distribuido en España por CIFESA. *Cabalgata* es una película completamente moral y posiblemente la mejor de las proyectadas hasta la fecha. Es un film Fox, filmado en Hollywood, y los principales intérpretes son Diana Wynnyark, Ursula Jeans, Olive Brooks, Herbet Aundin. Es un film pacifista, lleno de

encanto y prodigiosamente conseguido. A otros extremos de su carta no le puedo contestar de momento.

J. CEPELLÓN (*Tarragona*).—En la crítica ya indico las películas que son morales y las que, aun siéndolo el tema, tienen alguna escena atrevida o inconveniente que no la hacen apta para jóvenes. Desgraciadamente, no hay ninguna Casa productora de películas exclusivamente morales. En Madrid no hay ningún cine que sólo proyecte películas útiles y convenientes para la juventud. La Asociación de Estudiantes Católicos del Bachillerato suelen dar veladas cinematográficas en el Salón María Cristina; pero son siempre películas censuradas de antemano. Le quedo muy reconocido por sus frases amables.

JEPE (*Pamplona*).—Debe ser una película muy antigua. No tengo dato ninguno sobre ella, y aunque he buscado en mi numeroso archivo, no he encontrado nada referente al film que le interesa a usted.

## CUENCA DEL TAJO

### OBJETIVOS ESENCIALES DEL PLAN



FIG. 23

He aquí un croquis de la cuenca del Tajo, donde aparecen los objetivos esenciales del plan de obras hidráulicas, en torno del cual se celebra hoy en Madrid una importantísima asamblea (Fots. Cortés)

### ANTE LA ASAMBLEA HIDRAULICA DE HOY

# LOS REGANTES DE LA CUENCA DEL TAJO TEMEN QUE SE LES LLEVEN EL AGUA DE «SU» RIO

## Brumas de inquietud en la transparencia de la mañana

LEGAN a Madrid, enroscada la preocupación y ahincado el temor, estos regantes del Tajo, en los que se ha prendido un malestar acerante porque les han dicho que el agua del río, de su río, iría a regar otras zonas si se hacía realidad el plan nacional de obras hidráulicas.

Calle de Alcalá arriba, los regantes, celosos de sus comarcas, van trezando en sus desasosiegos las alusiones a los sequedales que sueñan con ver florecidos pródigamente, como florecieron tantas tierras que eran infecundas en las zonas del Ebro. ¿Qué se hizo en la cuenca del Tajo? ¿Cómo se preocupó el Estado de lograrla pródiga? Nada se hizo frente a la miseria endémica, como una maldición, en la esterilidad de los secanos. Pequeñas obras particulares, sin unidad de conjunto, sin interés nacional. Ni siquiera las limitadas perspectivas que al comenzar el siglo ofrecían los famosos proyectos hidráulicos que Gasset defendiera como una redención tuvieron gracia de efectividad. Todo quedó en unas retóricas enseñanzas y en una sonora campaña de Prensa—años en que *El Imparcial* alcanzaba para su tirada cifras las más halagüeñas de su historia—, que multiplicaba cada día esos legítimos anhelos de canales y pantanos. Proyectos solitarios, proyectos difíciles de ensamblar así, tan al desgaire de una línea general. Luego, planes pródigos en todos los optimismos; pero sin una razón fundamental para la buena esperanza, porque iban y venían los titubeos plegando y desplegando cifras de hectáreas y de pesetas, como en un juego espectacular de ilusionismo. Y, al fin, el plan nacional de obras hidráulicas, el plan concreto, el plan de conjunto, el gran proyecto global que tiene una enseñanza en el pasado y que abre una verdadera posibilidad en el porvenir. Pero en el plan se dice que se pierde en el Tajo una parte considerable del caudal, y que de esa parte puede ir algo menos de su mitad a poner término al problema de Levante. Y en la cuenca del río que lleva a Portugal reflejos de cigarrales nace esta zozobra que vibra entre los interregantes: ¿Es que se nos arrebatara el agua del Tajo?

La angustia con que esta gente mira a los confines del porvenir subraya el informe que sobre el plan nacional de obras hidráulicas suscribe el ingeniero de la División del Tajo: «No podemos admitir—dice—un trasvase de las aguas de esta cuenca a la de Levante. Es exacto que el volumen sobrante en la actualidad en la cuenca del Tajo es casi el total del aportado por el río; pero esto ha sido por no poder utilizarlo al no existir pantanos que efectúasen su regulación. Es indudable que con el trasvase se condenará a muerte a la región central, tan desatendida e inaprovecha-

da, como muy bien dice el autor del plan, por no haber nunca dispuesto de auxilio alguno del Estado, como ha existido en otras cuencas.»

Y los regantes del Tajo, ante estas afirmaciones, llegan trementados de temor a la conclusión del informe:

«Las necesidades hidráulicas de la zona de Levante pueden cubrirse en mejores condiciones, sin perjuicio para nadie y sin limitar las posibilidades de desarrollo de las cuencas del Tajo y del Guadiana, utilizando las sobrantes del Ebro en su desembocadura, solución quizá más económica que la de los trasvases que se propone en el plan, por no tener que atravesar las fuertes divisorias de las vertientes Atlántica y Mediterránea.»

Un rumor denso y cuajado de recelos va ecoico por entre los grupos de regantes, calle de Alcalá arriba.

## «Nada de hostilidad para el plan de Lorenzo Pardo», dice el presidente de la Patronal Agrícola

La Federación Patronal Agrícola, ante esta inquietud, llama a una asamblea a los regantes. Es ecuaníme y es bien intencionada la convocatoria. La firma don Carlos Padrós, presidente de la Federación.

—¿Qué ruta tiende a señalar la Federación Agrícola con esta asamblea?

—De la propia asamblea ha de salir la ruta. Hay que escuchar las aspiraciones y los razonamientos de los regantes. Y discutir sobre unas y otras posibilidades, y disipar todos los recelos, y no dejar repliegues de suspicacias y hacer que la inquietud se trueque en sosiego: en sosiego y en esperanza; en esperanza y en seguridad de que ha de ser fructífero este movimiento

—¿Pero como réplica al plan nacional de Lorenzo Pardo?

—Réplica..., réplica... Puede parecer un poco habilidosa la palabra. Vamos a que no haya resquicio a la suspicacia, cuando se trata, precisamente, de barrer ha ta el rezago de ella. Desde luego, el espíritu de la iniciativa es francamente conciliador; nada de baja política, ni de personalismos, ni de rivalidades; se trata de que no queden lastimados los intereses de nadie; pero se trata también de utilizar la competencia técnica del señor Lorenzo Pardo, a quien hay que considerar y admirar en cuanto vale. Todo es perfecta y naturalmente armónico. Y hasta tal punto no se trata de un acto hostil a ese gran ingeniero, que la Federa-



Don Lorenzo Pardo, autor del célebre proyecto de obras hidráulicas, y don Carlos Padrós, presidente de la Federación Patronal Agrícola, cuyos respectivos puntos de vista se exponen en este artículo

ción Patronal Agrícola aspira a recoger de él la enseñanza magnífica de la Confederación del Ebro, para ver de llegar a constituir la Confederación del Tajo.

—Entonces... Toda esa oleada de pesimismo que agita a los regantes...

—La alarma lógica de que, en un momento de estiaje, les sean precisas las aguas que se otorguen a otras regiones. Pero sin prejuzgar el asunto, tengo por cierto que la solución es fácilmente acomodable en el plan nacional hidráulico. No hay que pensar en otra cosa porque se advierta la conveniencia de analizar y sopesar unos leves accidentes. Se analizarán y se sopesarán serenamente, y ello traerá la satisfacción de ver cómo interesan estos grandes horizontes nacionales a los que, por fortuna, no se les contempla con la indiferencia que tanto se ha cargado en la mala cuenta del carácter español, sino que se estudian y se siguen con cariño y con asiduidad, prueba la mejor de que España sabe ver sus problemas y no omite para ellos su atención celosa y perseverante. El plan de obras hidráulicas que ha hecho el señor Lorenzo Pardo es transcendentalísimo, y en su propia transcendencia está el fundamento de esta gran atención con que se mira.

## «No se maltratan los intereses de nadie», afirma don Manuel Lorenzo Pardo

—No es hora de teorizar—me dice el creador de la Confederación Hidrográfica del Ebro, don Manuel Lorenzo Pardo, sentado frente a mí, en su gabinete de trabajo, todo lleno este gabinete de recuerdos zaragozanos, sobre muchos de los cuales hace cabriolas la paradoja, para que no haga heridas la ingratitud—. Es hora de trabajar, y de trabajar con ahínco. No se ha hecho nunca nada en esa cuenca del Tajo. Vamos a redimirla, al fin. Nada ni nadie puede sentirse lesionado con el plan nacional de obras hidráulicas. ¿Pero qué insensatez sería que un plan así sirviera para encender odios entre regiones de una misma nación? Se trata de una obra nacional, a todos beneficiosa y a todos justa. Los proyectos que en ella figuran han sido expuestos para que se indiquen los reparos y se produzcan las observaciones. No se hicieron, mientras la Exposición, más que elogios. Los sobresaltos han surgido luego, cuando ya no había medio de comprobar la verdad o el error del fundamento técnico de esos sustos.

—¿Usted los cree fuera de razón?

—Absolutamente. Y estoy seguro de que quienes conocen completamente el plan no sienten tampoco tales temores. Lo que ocurre es que existe un interés en propalar subterráneamente, entre los regantes del Tajo, la posibilidad de unos perjuicios que no pueden ser sino imaginarios; un interés parigal y acaso del mismo origen que el que hubo en difamar a la Confederación del Ebro, hasta lograr mi destitución cuando fué don Alvaro de Albornoz ministro de Obras. Pero puedo asegurar firmemente que no tienen los regantes del Tajo por qué aceptar ni la más leve sospecha de que en el plan hidráulico sean maltratados sus intereses. El tiempo lo proclamará. Yo no tengo que insistir demasiado en ello. Me basta con lo que he presentado en la Exposición para dejar fijada con toda exactitud la verdad. De Murcia me han llamado para que diera una conferencia acerca de esto del Tajo. No he ido. De esto del Tajo quiero hablar en Toledo o en Valladolid. En la cuenca del Tajo, precisamente.

## Algo más que las disputas partidistas

El periodista no tiene la pretensión de hacer de crítico. Está muy bien, como un espectador más, de cara a la asamblea. Le han dado el argumento, le han presentado a los protagonistas, ha oído a unos y a otros. Y narra el argumento, expone la condición de los protagonistas y cuenta, sin comentarios ni apostillas, lo que le han dicho.

Pero en la mañana de este Mayo galán, asomado a los eriales de la meseta castellana, sentirá gritar su españolismo con esperanza redentora, porque ya en este país hay algo más que las disputas partidistas y las contiendas pasionales.

FERNANDO CASTAN PALOMAR





# Oradora feminista ó la escuela de la guerra contra los VARONES



Escena I.—La señorita oradora se restregaba las manos al empezar, como quien no sabe por dónde. Al fin, con una expresión de timidez...

ERA martes y 13 del pasado mes de Marzo. Cuando corríamos la mirada por la Prensa de la mañana leímos en la sección de «Noticias» la siguiente: «S. P. M. S. C. V. (Sociedad Protectora de la Mujer Soltera, Casada y Viuda). Esta tarde, a las siete, en su local social, interesante conferencia, a cargo de la distinguida señorita Sigfrida Velomonte, sobre el tema «La guerra de los sexos y los derechos de la mujer». Entrada libre. Pueden asistir caballeros.»

En vista de la gentil autorización concedida a los caballeros, tuvimos la osadía de considerarnos como tales, presentándonos a la conferencia con toda puntualidad. ¡Ahí es nada poder escuchar de labios femeninos la definición de la «guerra de los sexos»! ¡Para sí quisiera el tema la Sociedad de Naciones!

Por cierto que los únicos «caballeros» allí presentes éramos el compañero fotógrafo y un humilde servidor. En cuanto al público femenino, como no pensamos volver por allí, digamos llanamente que parecía un verdadero saldo de temporada. ¡Perdón, señorita Sigfrida, pero a usted no la incluimos!

Nos dirigían unas miradas furibundas, sin dejar de participar en una algarabía digna de una tribu de mandriles. Al fin apareció en estrados la señorita Velomonte, con un sencillo jersey azul de lana. Acogida con palmas, un silencio letal se extendió enseguida por la sala como un manto.

Nos adelantamos, sombrero en mano:

—Señorita: Si fuese tan amable que nos permitiera tirar unas placas en el curso de su interesante conferencia...

Aquí fué Troya. Estalló un tumulto de agudas voces dispares.

—¡No, no! ¡Que se quieren reír de nosotras!

—¡Sí, sí! ¡Dejadlos! ¡Que se enteren los hombres de nuestras justas ansias!

Se impuso al fin el criterio positivo. (Y damos desde aquí las gracias a la señorita Velomonte, porque su voto de calidad decidió el empate de la concurrencia.)

Comenzó el drama oratorio, dividido en cinco escenas.

## ESCENA I

(La señorita oradora se restregaba las manos al empezar, como quien no sabe por dónde. Al fin, con una expresión de timidez, acometió el tremendo tema.)

—Señoritas, señoras y viudas: Desde hace unos meses que tuve el honor inmerecido de ocupar esta misma tribuna, los hechos han venido a confirmar lo que ya os he dicho en anteriores ocasiones: la guerra de los sexos es hoy más cruenta que nunca.

—¡Bien! ¡Muy bien!—interrumpieron algunas impacientes.

—... El poderío de los hombres sobre las mujeres y sobre el mundo entero toca a su fin, dejando el suelo cubierto de ruinas debidas a su insoportable tiranía.

—¡Así se habla!—nos gritó al oído con mala intención una señora de ojos estrábicos sentada a nuestra vera.

## ESCENA II

(La voz de la oradora subió de tono; su diestra se agitó estremecida, su boca se abrió en un grito, sus ojos centellearon.)

—¡Compañeras, amigas! ¡Esclavas, diría! ¡Debemos abatir cuanto antes el yugo ominoso de los varones! La guerra de los sexos no es de hoy; data de nuestros primeros padres Adán y Eva. Por culpa de Adán, que pervirtió a nuestra inocente madre Eva, dándole a comer una manzana ponzoñosa, la humanidad fué privada de las bienaventuranzas del Paraíso.

—¡Bravo, Sigfrida, bravo!—crepitaban las gargantas del publiquito femenino.

—Mejor dicho, la humanidad entera, no, porque ellos se guardan desde enton-



Escena II.—La voz de la oradora subió de tono, su diestra se agitó estremecida, su boca se abrió en un grito, sus ojos centellearon...



Escena III.—La elocuente conferenciante empezó a bajar de tono lastimeramente, hasta llegar casi al llanto. Sus manos se abrían en un gesto suplicante...



Escena IV.—La oradora abandonó el terreno sentimental, y apretó los dientes, adoptó un gesto huraño, fulminó su mirada acusadora...

—¿Y qué les hemos hecho nosotras para que nos den este trato fiero? ¡Contestadme!

Las señoritas, señoras y viudas allí presentes creyeron que, en efecto, debían contestar, y lo hicieron a coro:

—¡Nada! ¡No les hemos hecho nada! ¡Son unos perversos!

—¡Hijas mías! ¡Hermanas!—prosiguió la oradora exaltándose—. A pesar de que no les hemos hecho nada, mejor dicho, a pesar de que les hacemos todo lo posible para que estén contentos con nosotras, nos hacen llevar una vida abominable, una existencia infernal.

La última palabrita evocó en las mentes femeniles la imagen aterradora de las calderas de Pedro Botero.

## ESCENA IV

(La oradora abandonó el terreno del sentimentalismo, y apretó los dientes, adoptó un gesto huraño, fulminó su mirada acusadora, subrayando con la mímica de las manos la aguda intención de los conceptos.)

—Somos al mismo tiempo sus amantes y sus esclavas, sus ídolos y sus cocineiras, sus compañeras y sus pesadillas. Nos llaman y nos rechazan. Nos cantan madrigales y nos obligan a coserles los calcetines. ¡O una cosa, o la otra! ¡Esta situación no puede continuar un solo momento!

El efecto fué indescriptible.

Las solteras, las casadas y las viudas se pusieron en pie como sacudidas por una corriente de alta tensión, y sus voces remachaban:

—¡No, no puede durar un momento!

—Pues para que no dure, debemos llevar la guerra de los sexos hasta sus últimas consecuencias: hasta nuestra victoria y la rendición incondicional de nuestros seculares enemigos.

(Grandes, nutridos aplausos.)

## ESCENA V Y ULTIMA

—Para conseguirlo, empleemos todas nuestras armas. Nos llaman el «sexo débil»; pues demos demos nuestra fortaleza. Neguémolos nuestras caricias, no soportemos sus humillaciones. Ni amor, ni cocina, ni besos, ni zurcidos en sus camisas...

—¡Muy bien, muy bien! ¡Así entrarán por el aro!—gritaban aquellas criaturas, enardecidas como Walkirias.

—¡Hermanas! ¡Es necesario el frente único de la mujer! Cuando los hombres adviertan la firmeza de nuestra decisión, cuando vean sus camisas sin botones y sus calcetines con tomates, cuando sientan sobre su sangre lasciva el agua fría de nuestra indiferencia, entonces... ¡ja, ja, ja!

La oradora no pudo continuar, acometida por un terrible acceso de hilaridad ante la idea de su feroz venganza. La risa contagió al auditorio, que más parecía un concurso de carcajadas que una conferencia de cultura femenina.

—¡Vámonos de aquí, chico!—dijimos al compañero.

—¡Ja, ja, ja!—seguimos oyendo por la escalera.

¡Y aun resuena en nuestros oídos la risa aguda, nerviosa, vengativa, de la señorita Velomonte y sus Walkirias, riéndose por anticipado de nuestra inevitable y grotesca derrota!

Africa española vista por el Alto Comisario

## MARRUECOS ESTA EN SAZON PARA HACER UNA LABOR FRUCTIFERA



El Alto Comisario de España en Marruecos, señor Rico Avello, que habla a los lectores de ESTO sobre la acción de España en Africa

### Una advertencia al lector

Las informaciones que nuestra Revista viene publicando sobre los intereses palpitantes de las regiones españolas, y que tan buen acogimiento han tenido entre nuestro

público, estaban hechas con los datos que nos facilitaban sus propios diputados.

En la presente, que se refiere a nuestro Protectorado de Africa, rompemos con esto, por dos motivos: En primer lugar, porque de todo el Protectorado, sólo dos poblaciones—Melilla y Ceuta—tienen representación parlamentaria, estando huérfano de ella el resto del Dominio; en segundo, porque nadie mejor que el Alto Comisario—en este caso una persona tan culta y tan austera como don Manuel Rico Avello—puede conocer de cerca los problemas africanos que tan intensamente interesan a España, que tiene en las tierras inhóspitas del Rif un porvenir que puede ser fecundo y luminoso, o sangriento y trágico, según la política que desarrollemos en aquella zona del imperio marroquí que se nos entrega para la obra gigante de su incorporación al mundo civilizado.

El señor Rico Avello, nueva personalidad incorporada a nuestra vida pública en momentos tan difíciles, y que ahora está apartado de las luchas políticas después de su breve pero acertada gestión en ellas, dedicado por entero al estudio de los asuntos de Marruecos, es quien nos va a informar sobre una cuestión que tan de cerca toca al presente y al porvenir de España.

### La Alta Comisaría, escuela de políticos

—He ido a Marruecos *movilizado*, contra mi deseo y mis conveniencias familiares—nos dice el señor Rico Avello—. Hoy me alegro de haber sido allí destinado. El cargo, tan honroso como delicado, me ha ofrecido ocasión de estudiar y de conocer a fondo un problema de tanta importancia en la vida nacional como es el problema de Marruecos. Es, además, aquella Alta Comisaría un buen taller de aprendizaje de políticos. Allí hay que prestar atención y estudiar y despachar a diario los más variados asuntos de una administración pública, con el espíritu bien dispuesto a una

labor de Protectorado, cosa nueva en el Derecho internacional, que es ahora, en la etapa post-bélica, cuando en realidad empieza a practicarse tal y como para la paz ha sido concebida.

### Atraer e inspirar confianza

—Yo entiendo y practico la función de Alto Comisario como una función alta y eminentemente política, en el sentido de atraer e inspirar confianza, de aunar y coordinar voluntades, canalizándolas para hacerlas desembocar en una acción común. Vengo realizando una actuación objetiva e impersonal, en contacto con los hombres y con los problemas, con un régimen de *puertas abiertas*, reservando a los jefes de los servicios la mayor autonomía y libertad de movimientos en las cuestiones de despacho (que conozco y sigo en su tramitación), dentro de las orientaciones de carácter general que constituyen mi política de la zona del Protectorado.

### Marruecos bien administrado será para nuestra patria una fuente de riqueza

—La situación, el estado de espíritu de todos los sectores que conviven en el Marruecos español, es satisfactorio. Aquello está en sazón para hacer una labor fructífera.

España debe volver sus ojos hacia aquellas tierras y preocuparse intensamente de sus problemas. Las circunstancias nos favorecen para extender nuestra acción civilizadora. Además, Marruecos, bien administrado, será para nuestra patria una fuente de riqueza y una reserva importantísima para nuestra economía.

### El Gobierno se preocupa del Protectorado

—¿Y se da cuenta el Gobierno de todo esto y está verdaderamente dispuesto a llevar a cabo esa acción



En Larache, el señor Rico Avello pasa revista a las tropas de Regulares, una de las más felices creaciones del ejército hispano-marroquí

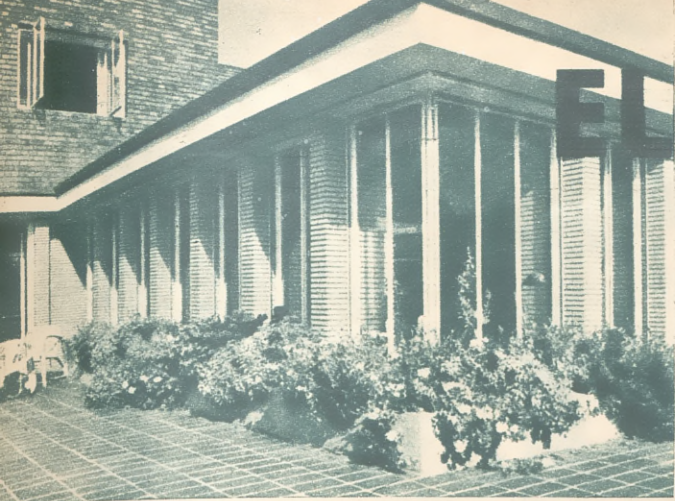


Tetuán es la capital del Protectorado español en Marruecos y la residencia oficial de Su Alteza Imperial el Jefe. En las calles tetuaníes es frecuente ver estos típicos desfiles

en un plan serio y eficaz?—preguntamos al Alto Comisario, señor Rico Avello.

—Sí; yo espero iniciar aquella labor. El señor presidente del Consejo de Ministros, honrándome, me ha abierto un crédito amplio de confianza y me ha ofrecido toda suerte de facilidades para llevarla a cabo. Con el subsecretario de la Presidencia, señor Buixarén, hombre de extraordinario valer, estoy ultimando las formalizaciones administrativas y documentales para la inmediata puesta en ejecución de mi plan de conjunto: deslindes y amojonamientos de las propiedades; mapa de cultivos; obras públicas (carreteras, puertos, escuelas, dispensarios médicos) y auxilios a las Juntas de Servicios Municipales para la construcción de zocos, alcantarillados y abastecimientos de aguas, aparte de una intensa campaña sanitaria, empezando por la más urgente, que es la antipalúdica.

Vuelvo a Tetuán a seguir trabajando intensamente, a estímulos de una gran ambición: la de conseguir que Marruecos no vuelva a constituir jamás motivo de preocupación para los Gobiernos de España y para nuestro pueblo, que tanto sufrió en las anteriores luchas de Africa, que aunque sangrientas, no han sido estériles, porque aquella sangre, que empieza ahora a fructificar, en fecha no muy lejana podrá dar a nuestra patria óptimos frutos.



# EL HOGAR

## JARDINES EN LAS AZOTEAS

Por J. L. Arrese (arquitecto)

**S**IGAMOS hoy el desarrollo (interrumpido con el silencio de los últimos números de la revista) del tema de los jardines, que si alguna vez tuvo actualidad, es hoy, que por doquiera los vemos brotar al clarín victorioso de la primavera.

El último artículo de los de nuestra sección trató de jardines interiores, que son a lo que puede aspirar la inmensa mayoría de la gente, que, como dijimos en el número anterior, vive en casas de pisos. Hoy vamos a hablar de los que aun viviendo en ellas, tienen su hogar en el ático de la casa, con lo que pueden, a poco que transformen la azotea, hacerse a la idea de que viven en un hotel por su independencia, sus vistas y hasta su jardín higiénico y salubre.

No cabe duda que si fácil fué resolver el problema del jardín en donde no hay campo abierto, como vimos en el artículo pasado, más fácil nos será resolverlo donde tenemos azotea, y no cabe duda tampoco que si allí le concedimos tal importancia que no dudamos en recomendar el sacrificio de una habitación (si no había otro remedio), más le concederemos aquí, que con la misma importancia tiene más facilidad.

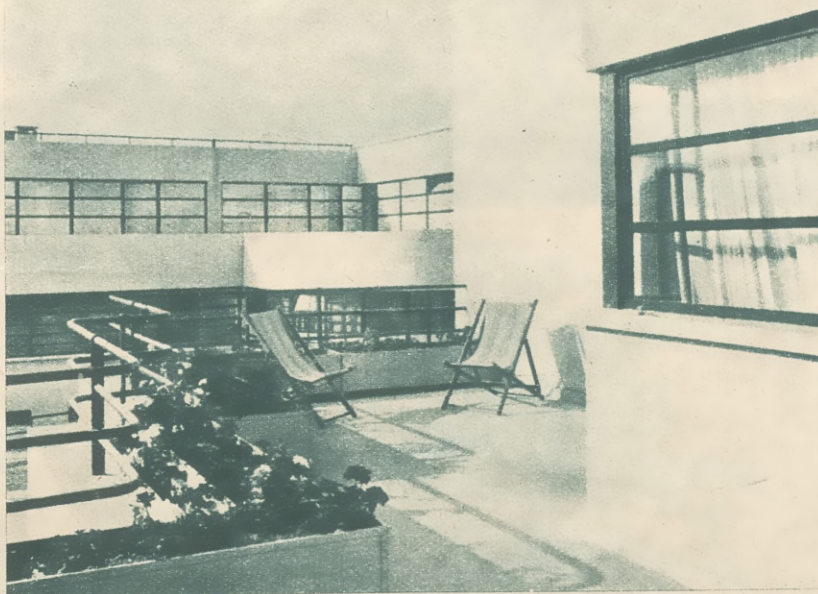
La azotea está llamada, irremisiblemente, a convertirse en jardín. Las futuras, porque seguramente se construirán así las presentes, porque, salvo raros casos de difícil desagüe, todas ellas pueden ser fácilmente transformables.

Más aún (y permítaseme este paréntesis en el tema): día llegará, y no lejano, sino muy próximo, en que la azotea general de la casa será el jardín privado de su

**Azotea construida para jardín, con cajoneras adosadas al muro y con drenaje de desagüe interior. (Fig. 1)**

**Las cajoneras no están adosadas, para permitir acercarse a la barandilla de fachada. (Fig. 2)**

**Estas cajoneras no son fijas: son simplemente aplicadas a una terraza sin preparar. (Fig. 3)**



vecindad, donde los niños de los inquilinos puedan jugar sin peligro de los automóviles de la calle, ni cualquier otro peligro, porque no habrá que decir que las cajoneras del jardín rodearán los bordes de los patios para que nadie se pueda acercar a ellos.

Pues bien: entrando en el tema nuestro, que es el de las azoteas privadas de los áticos (no la azotea general de la casa), hemos de decir que la medida primordial para la creación de los jardines aéreos en ellos es la educación del inquilino; me refiero a la educación, como quien dice florestal, con la que, gracias a Dios, contamos en España, donde por la abundancia de las flores, rara es la persona que no las ama, que no las cuida y hasta que no las sabe mimar como algo inherente a su naturaleza y a su carácter.

**En esta amplia terraza vemos lo fácil que es transformarla en jardín sin más que apilar cajoneras y tientos. (Fig. 4)**

**Otra terraza de cajoneras de cemento dará sensación, si se quiere, de vivir en un jardín colgante. (Fig. 5)**

Otra condición importantísima es la sanitaria, sin la cual no puede ser recomendable esta práctica jardinera. Es decir, que si la instalación de este jardín ha de dar humedades en el edificio por no estar preparado para los necesarios riegos o por no haberse reparado las posibles averías que con el tiempo puedan producirse en los desagües o solados, debe desecharse toda idea de jardín, pues más peligrosa es la humedad que la falta de flores.

De la primera de estas dos condiciones; es decir, de la cultura ciudadana, no he de hablar, porque ya he dicho que escribo para los habitantes de una tierra que la tienen como consubstancial en sus personas.

De la segunda sí que he de decir algo. En la práctica pueden presentarse dos casos: 1.º, que la casa tenga construida su azotea expresamente para jardín, y 2.º, que no lo tenga. En el primer caso, nada tiene que hacer el inquilino, pues ya el arquitecto constructor se habrá preocupado de dejarlo en condiciones de salubridad e higiene, restando al inquilino solamente el cuidado de velar por su conservación, limpiando de vez en cuando el galápagos del desagüe para que la tierra que naturalmente será arrastrada por las aguas no lo atranque y se eche a perder toda previsión del arquitecto.

Entre las casas de jardín integral merece citarse, por su mérito y honrosa inteligencia, la de los Padres Carmelitas del barrio de Amara, en San Sebastián, sitio de grandes lluvias y, por lo tanto, de difícil conservación, donde los Padres han plantado en su azotea una buena huerta, en la que crecen admirablemente las patatas.

Pero de estos casos (en que las fincas están de antemano preparadas por los arquitectos) no vamos a decir más, pues mis consejos van solamente para el que no es perito y que quiera disfrutar de su trocito de jardín; es decir, para el inquilino que se encuentra con una azotea que no está preparada y quiere aprovecharla.

Pues bien: este inquilino, lo primero que debe hacer es poner una rejilla bastante fina en la boca del desagüe para que no se atranque la bajada con la tierra, y el casero le prohíba seguir jardineando. Lo segundo es no echar la tierra directamente sobre el solado de la azotea ni arrimarla contra los muros, pues, como ya hemos dicho que la casa no está preparada, tendrá humedades que serían la protesta de la vecindad. Por lo tanto, lo más práctico es que se hagan unas cajoneras de cemento o simplemente de madera forrada de cinc en su interior, que pueden estar directamente sentadas sobre el suelo o algo levantadas con unos listones que permitan circular al aire por debajo. Ni que decir tiene que esto no excluye el uso del clásico tiesto en todos sus variantes.

La figura 1 representa una terraza ya preparada desde su construcción para hacer en ella un agradable jardín; la cajonera es de cemento, y lleva drenaje interior para el desagüe.

En la figura 2 vemos otra azotea preparada de antemano con las cajoneras no arrimadas al muro, como la anterior, sino al borde, del que las separa una pequeña distancia que permite asomarse al exterior.

En la figura 3 vemos ya la fotografía de una azotea no preparada y con cajoneras de madera forradas de cinc.

En la figura 4 vemos una magnífica azotea casi desmantelada; pero que tiene la originalidad de observarse en ella tres tipos de jardinera: el cajón de madera, el tiesto de madera con llantas y el típico de barro.

Por último, en la figura 5 vemos las cajoneras de cemento.

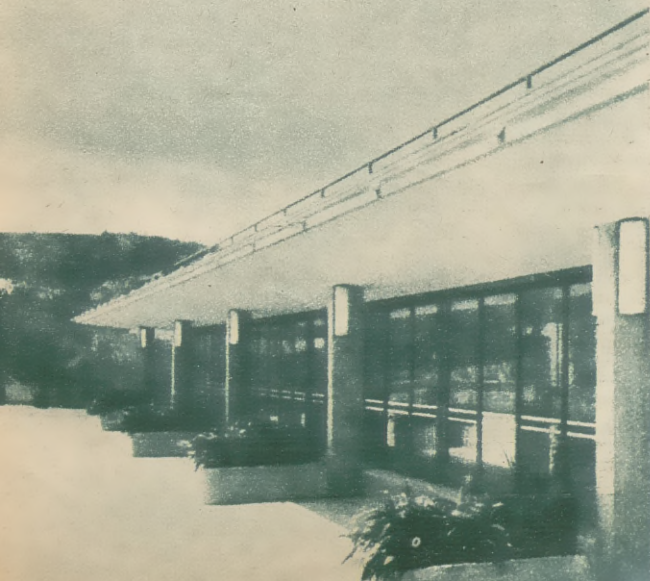


**Hispano Olivetti**

LA MAQUINA DE ESCRIBIR NACIONAL DE CALIDAD

BARCELONA:  
Layetana, 37

MADRID:  
Av. Pi y Margall, 8



# TOTI Y TITO

## CINETIN DE AVENTURAS

Cuarta parte Texto y dibujos de Shanlob

### "LA EXPLOSION"

RESUMEN DE LA TERCERA PARTE  
Hechos prisioneros Toti y Tito por el pirata Kakibul, quiso castigarlos, aplicándoles el más terrible de los que señalaba el libro «Castigos para prisioneros», que en este caso era condenarlos a muerte, ya que al ordenar que fueran de exploradores en el desembarco a la isla... la dinamita terminaría con ellos...



Toti recordó en aquel momento el consejo de la sabia Cebollín. «Valor y prudencia», y con valor, echó a andar, y con prudencia, al dar el paso. Instantes de gran inquietud era para los dos héroes el crítico destino: ¿Qué sería de ellos?



Desde el castillo les seguían con esposito, viéndoles pisar la playa... camino de un fin fatal; pero... ¿quién podía evitarlo? La angustia aumentaba por segundos, y la destrucción del enemigo se veía cerca. Pero ¿y Toti y Tito?



¡Llegó el momento decisivo! Toti tocó con el pie algo extraño, y agarrando a Tito por un brazo, le dijo: «Despacio, muy despacio, mucha prudencia al pisar...; peligra nuestra vida...; si pisas un cordón». Tito pensó echarse los pies al hombre, pero...



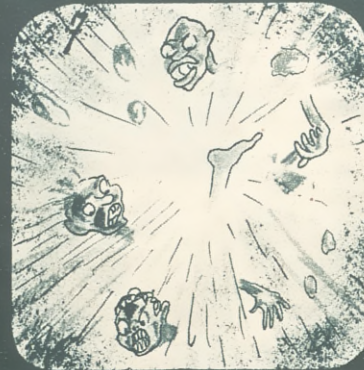
Y así fué salvado el peligro, que no fué visto por el pirata, que, creyendo el camino libre y sin sospecha de nada, gritó a los suyos: «¡Eh, de mi gente los bravos piratas! Todos al desembarco, al saqueo del castillo... Vamos por el tesoro del Príncipe...»



Y mientras, Toti y Tito, creyendo que había llegado el momento de salvarse, se quitaron las vendas de los ojos y echaron a correr hacia la puerta del castillo, donde un centinela temblaba en su garita. ¡Al fin, salvados!... Pero...



Los piratas, sin precauciones, pisaban la playa, y pronto un pie atrevido pisó el cordón que ponía en contacto las minas de dinamita; la explosión no se hizo esperar...; y el ruido, el humo, el pánico, los gritos y el cuadro eran indescribibles.



Durante varios minutos no se veía más que piratas correr de un lado a otro, y una lluvia de todo lo que la fuerza de la explosión elevó. Nadie podía dominarse, y si sólo una persona seguía recordando el consejo de la sabia...



Desde el castillo, una voz preguntó: «¿Toti y Tito?», pero no tuvo respuesta. ¿Qué había sucedido? ¿Quiénes serían las víctimas de aquella tremenda catástrofe provocada? ¿Se salvarán nuestros héroes? En el próximo número lo sabremos. Título de la quinta parte: EL TESORO DEL PRINCIPE

## Pasatiempos y Enigmas

(Resultado del escrutinio)

## Por ENRIQUE MARIN

### Núm. 1 El alcohol daña la salud



Han resuelto todos los pasatiempos de este Concurso, sin ningún error ni omisión, las siguientes personas:

- 1 Srta. Encarna Estrada (Cádiz).
- 2 » Margarita Cañas (San Fernando).
- 3 » Salud Cuveiro (Sevilla).
- 4 » Adela Cuveiro (Sevilla).
- 5 » Carmen Orue (Sevilla).
- 6 » Pepita González (San Fernando).
- 7 » María del Carmen Martín (Portugalete).
- 8 » Rosita Vaello (Cartagena).
- 9 » Matilde Lobo (Madrid).
- 10 » África González (Madrid).
- 11 » Conchita Llana (Barcelona).
- 12 » Amelia Gimeno (Madrid).
- 13 » M. Jiménez del Río (Sevilla).
- 14 » Matilde Blanco (Ferrol).
- 15 » Agueda Rubio (Jaén).
- 16 » Ana Mosqueda (Sevilla).
- 17 » Joaquina Talero (Avilés).
- 18 » Dolores Guernica (Cádiz).
- 19 D.ª Consuelo Iglesias (Soria).
- 20 » Salud Boza (Sevilla).
- 21 » Amparo Fernández (Madrid).
- 22 » Magdalena Pujarías (Inca).
- 23 » Pilar Neira del Pino (Madrid).
- 24 » Dolores Groh (Pamplona).
- 25 » Estefanía Ortega (Sevilla).
- 26 » Julia Rios (Sevilla).
- 27 » Lola Huche (San Fernando).
- 28 » Concha Cuveiro (Sevilla).
- 29 » Rosario Muñoz (Jerez).
- 30 » Celia Pérez (Orense).
- 31 » Carmen García M. (Madrid).
- 32 Srta. Enriqueta Chiclana (Sevilla).
- 33 » Pilar Gabaldón (Jaén).
- 34 » Manuela Irureta (San Sebastián).
- 35 » Pepita Puch (Palma de Mallorca).
- 36 » Juana Castilla (Sevilla).
- 37 » Mercedes de la Llave (Córdoba).
- 38 » Rita Martínez (Olivencia).
- 39 » Mercedes Peyrona (San Sebastián).
- 40 » Piliça Gillis (Alicante).
- 41 » Luisa Martín (Sevilla).
- 42 » María Velázquez (Cádiz).
- 43 » C. González Boza (Sevilla).
- 44 » María de los Dolores Manjarrés (Bilbao).
- 45 » Lola Asensio (Huércal-Overa).
- 46 D. Manuel Estrada.
- 47 » A. López Monis (Málaga).
- 48 » Gregorio Bahumonde (Chulilla).
- 49 » Arturo Cañas (San Fernando).

- 50 Chacharramendi (San Fernando)
- 51 » M. Estrada Berro.
- 52 » G. Fernández y González.
- 53 » Juan Gea (Cádiz).
- 54 » Ramón Dolarea (padre).
- 55 » Ramón Dolarea (hijo).
- 56 » Angel Orue (Sevilla).
- 57 » Carlos Cáceres (Sevilla).
- 58 » Luis María de Mendieta (Córdoba).
- 59 » A. González Meneses (Sevilla).
- 60 » Victor Alvarado (Madrid).
- 61 » Eduardo de Otaduy (Portugalete).
- 62 » José García de la Sota (Muriedas).
- 63 » Augusto García de la Sota (Muriedas).
- 64 » Leopoldo Murga (Sevilla).
- 65 » José Puch (Palma de Mallorca).
- 66 » Antonio Puch (Zaragoza).
- 67 » Pedro Naranjo (Jerez).
- 68 » José Pascual (Sevilla).
- 69 » Ricardo Pascual (Sevilla).
- 70 » José Albaladejo (Inca).
- 71 » Miguel Montilla (Madrid).
- 72 » Peña Carrmota (Madrid).
- 73 » Juan Garmendía (Saber).
- 74 » Nerea Ruiz (Gallarta).
- 75 » Emilio Sabin (Gallarta).
- 76 » Federico Alzamora.
- 77 » Jesús Fraile (Sevilla).
- 78 » Manuel Cano (Madrid).
- 79 » Emilio Beltrami (Cádiz).
- 80 » Carlos Martínez (Cádiz).
- 81 » Javier Patrón (Cádiz).
- 82 » Antonio Agustí (San Fernando).
- 83 » Francisco Ortiz (Cádiz).
- 84 » Rafael Estudillo (Cádiz).
- 85 » José Ristori (Cádiz).
- 86 » Román Adeflor (Zaragoza).
- 87 » José Juan Liño (Cádiz).
- 88 » Federico Mariñas (Cádiz).
- 89 » Bartolomé de Córdoba (Cartagena).
- 90 » Miguel Bernal (Cádiz).
- 91 » Luis Escacena (Sevilla).
- 92 » Antonio Escolano (Cádiz).
- 93 » José Obregón (Sevilla).
- 94 » José Casado (Sevilla).
- 95 » Manuel Calvo (Alcalá de Guadaíra).
- 96 » Francisco Duque (Sevilla).
- 97 » Rafael Laquillo (Sevilla).
- 98 » Enrique del Río (Sevilla).
- 99 » Antonio R. Benavides (Sevilla).
- 100 » González Lastra (Avilés).
- 101 » Julio Rieca (Sevilla).
- 102 » José Bielsa (Barcelona).
- 103 » Manuel G. Pavón (Barcelona).
- 104 » Peña Enrique Marín (Barcelona).
- 105 » Francisco Llana (Barcelona).
- 106 » José Culler (Barcelona).
- 107 » Patricio Mauri (Barcelona).
- 108 » Carlos Maraver (Barcelona).
- 109 » Joaquín Giralt (Barcelona).
- 110 » Juan Terradas (Barcelona).
- 111 » José Alonso (Barcelona).
- 112 » Jesús Pazos (Verín).
- 113 » Benito Vez (Verín).
- 114 » Santiago Reigosa (Verín).
- 115 » Chocadio (Verín).
- 116 » J. M. Ugarte (Bilbao).
- 117 » Horminio Fernández (Bilbao).

### A los señores solucionistas

Los seis premios que se conceden en este Concurso se adjudicarán por sorteo entre los 236 personas que, sin error ni omisión, enviaron «todas» las soluciones exactas. Este sorteo se verificará esta tarde, a las seis y media, en nuestro Administración, Hermostillo, 73, pudiendo ser presenciado por los solucionistas que lo deseen.

Soluciones de los pasatiempos publicados en el número anterior:  
Núm. 1. Por el valle vaga fascinando pastores.—Id. 2. Viven de dorar carnos.—Id. 3. En avión.—Id. 4. Los primeros novelistas.—Id. 5. Uno de mantillas aún.—Id. 6. Sigo sin respuesta.

### Núm. 2 ¡¡Silencio!!



PELICULA

- 118 D. Santos Varela (Bilbao).
- 119 » Mariano Perea (Bilbao).
- 120 » Cayetano de la Mano (Bilbao).
- 121 » Juan Garrido (Bilbao).
- 122 » Francisco Roldán (Bilbao).
- 123 » Blas Pérez (Madrid).
- 124 » Saturnino Zaldivar (Madrid).
- 125 » Jesús Yoldi (Madrid).
- 126 » Ignacio Cayetano (Madrid).
- 127 » León Cura (Madrid).
- 128 » Ramón Maraver (Madrid).
- 129 » Emilio Benzo (Madrid).
- 130 » Cándido Carrasco (Madrid).
- 131 » Enrique del Castillo (Madrid).
- 132 » Angel de León (Madrid).
- 133 » Valero Nariñ (Madrid).
- 134 » Enrique Jiménez (Madrid).
- 135 » Manuel García Pérez (Madrid).
- 136 » Ramón González (Madrid).
- 137 » José de Ochoa (Madrid).
- 138 » Francisco Alvarez Cienfuegos (Madrid).
- 139 » Pedro Pemartin (El Ferrol).
- 140 » Daniel Regalado (El Ferrol).
- 141 » Antonio Suárez (El Ferrol).
- 142 » Luis de Abarca (El Ferrol).
- 143 » Anador Villar (Málaga).
- 144 » Jaime Segalerva (Málaga).
- 145 » Faustino Alvarez (Mieres).
- 146 » Ernesto Gámez Quintero (Málaga).
- 147 » Camilo García Muniz (Mieres).
- 148 » Gregorio S. de Badajoz (Málaga).
- 149 » Luis Lorenzo (Mieres).
- 150 » Itzelio Sordo (Mieres).
- 151 » José María Ibáñez (Murcia).
- 152 » Eugenio de Larriba (Córdoba).
- 153 » Félix Sánchez (Córdoba).
- 154 » Manuel de la Llave (Córdoba).
- 155 » José Torregrosa (Murcia).
- 156 » Juan Sepúlveda (Orense).
- 157 » F. Jiménez Aguirre (Madrid).
- 158 » Mirido Moreno (Albacete).
- 159 » R. López Salcedo (Las Palmas).
- 160 » Morse (Huércal-Overa).
- 161 » Javier de Mendizábal (Lisboa).
- 162 » José Armentia (Ceuta).
- 163 » Xavier Alaman (Zaragoza).
- 164 » Abesinio Beltra (Las Palmas).
- 165 » El Club Radio (Huércal-Overa).
- 166 » Daniel Márquez (Huércal-Overa).
- 167 » Felipe Martínez (Olivencia).
- 168 » Adolfo Gil (Olivencia).
- 169 » José Cabello (Villa-Alhucemas).
- 170 » Carlos Valencia (Orense).
- 171 » Alfonso Manjarrés (Bilbao).
- 172 » Pablo Cano (Vitoria).
- 173 » Arturo Roldán (Cartagena).
- 174 » Carlos Bóveda (Orense).
- 175 » Adriano Albo (Vizcaya).
- 176 » José Antonio Martí (Vigo).
- 177 » Cristóbal Montojo (Cartagena).
- 178 Srta. Asunción Martínez (Madrid).
- 179 D. Luis Eguía (Madrid).
- 180 » Juan Bestard (Palma de Mallorca).
- 181 » Alejandro López (Lorca).
- 182 » Francisco Herranz (Huércal-Overa).
- 183 » Francisco Solanes (Gallarta).
- 184 » Rafael García Sánchez (Behobia).
- 185 » Juan G. de Gurtubay (Bilbao).

### Núm. 3 Rosa quiere moneda inglesa



- 186 D. José del Valle (Utrera).
- 187 » Teófilo Borralló (Olivencia).
- 188 » Basilio Sienz (Tetuán).
- 189 » Francisco Jurado (Jerez).
- 190 » Manuel García Pelayo (Jerez).
- 191 » Plácido Martínez (Mieres).
- 192 » José Cid (Figueras).
- 193 » Peña Ferrocarriels (Madrid).
- 194 » Luis Recatero (Madrid).
- 195 » José Ruiz (Cartagena).
- 196 » Leovigildo Fernández (Santander).
- 197 » Pedro López (Murcia).
- 198 » Antonio Contreras (Cartagena).
- 199 » Santiago Cantó (Cartagena).
- 200 » Santiago Lozano (Tetuán).
- 201 » Manuel M. Aguirre (Táy).
- 202 » Francisco Fernández (Ceuta).
- 203 » Domingo Pérez (Murcia).
- 204 » Emilio Muñoz (Villa Alhucemas).
- 205 » José María de Astia (Las Arenas).
- 206 » Ramón P. Somonte (Las Arenas).
- 207 » Aurelio Palao (Zaragoza).
- 208 » Luis Giménez (Tetuán).
- 209 » Pablo Yoldi (Palma de Mallorca).
- 210 » A. Hontañón (San Sebastián).
- 211 » Simón López (Jerez).
- 212 » J. Pérez Moya (Cartagena).
- 213 » Enrique García Arboleya (Sevilla).
- 214 » José P. Montojo (El Ferrol).
- 215 Srta. Matilde Medina (Sevilla).
- 216 D. Carmelo Maraver (Barcelona).
- 217 » Manuel Cerdido (Palma de Mallorca).
- 218 » Luis Orgado (Albacete).
- 219 » Enrique Arduán (Tetuán).
- 220 » Delfin Badenes (Barcelona).
- 221 » Sotero Sáiz (Albacete).
- 222 » Luis G. Alegria (Saber).
- 223 » Quintín Uralde (Portugalete).
- 224 » Ramón María Capdevila (Cieva).
- 225 » José Salmerón (Carrión de Calatrava).
- 226 » Antonio Freyre (Jerez).
- 227 » José A. Meca (Lorca).
- 228 » Juan Campoy (Lorca).
- 229 » Ricardo Pascual (Sevilla).
- 230 Srta. Carmen Ramos (Alicante).
- 231 D. Manuel Aldereguia (Ferrol).
- 232 » Juan González (Ceuta).
- 233 » Evario Martín (Las Palmas).
- 234 » Alfredo Huertas (Madrid).
- 235 » José Baez (Las Palmas).
- 236 » Domingo Madera (Las Palmas).

Siempre después, en orden de méritos, 62 personas con uno o dos errores; más de 100, con tres, cuatro, seis y nueve; cerca de otras 100 que oscilan entre diez y veinte, y muchas más que rebasan esta última cifra.

**PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS**

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«LA Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «LA Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar

madera. Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

**WAGONS - LITS / COOK**

**ORGANIZACION MUNDIAL DE VIAJES**

**350 AGENCIAS**

**OFRECE A USTED SUS VIAJES ESPECIALES REDUCIDOS, A**

**OBERAMMERGAU**

con asistencia a las REPRESENTACIONES DE LA PASIÓN

**BUENOS AIRES**

con motivo del CONGRESO EUCARISTICO

**COSTA AZUL - LAGOS ITALIANOS Y SUIZA**

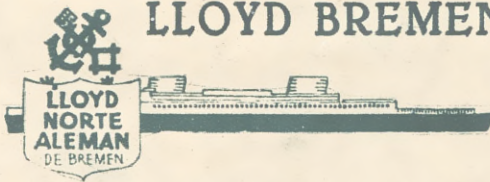
925 pesetas en autocar

**UNA SEMANA EN PARIS**

(Viaje popular)

PIDA USTED DETALLES EN CUALQUIERA DE SUS AGENCIAS

**NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN**



**PROXIMOS CRUCEROS AL CABO DEL NORTE SPITZBERGEN, ETC.**

GRAN CRUCERO POLAR con el hermoso vapor de recreo "GENERAL VON STEUBEN" al Cabo del Norte y Spitzbergen y toda la costa de Noruega, del 18 de Julio al 12 de Agosto. Precios a partir de RM., 450.

**TRES CRUCEROS AL CABO NORIE**

con el gran trasatlántico "SIERRA CORDOBA"

- 1) del 30 de Junio al 16 de Julio.
- 2) " 17 de Julio al 2 de Agosto.
- 3) " 4 de Agosto al 20 de Agosto

Precios a partir de RM., 250.

**TRES CRUCEROS de VERANO por el MEDITERRANEO**

con el gran trasatlántico

"DRESDEN"

durante los meses de Julio y Agosto próximos.

PIDANSE PROSPECTOS Y PRECIOS A **LLOYD NORTE ALEMAN** AGENCIA GENERAL MADRID Carrera de San Jerónimo, 33. Teléfono 13515.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



**EXIJID. LOS CAFÉS DEL BRASIL**

**SON**

**LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS**

"CASAS BRASIL"

**PELAYO BRACAFÉ CABIOCA**



**¿QUIERE V. CRECER 8 CENTIMETROS?**

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedit explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse: Pts. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Señor Director del Popular Instituto Politécnico Apartado 105.—SEVILLA (España)

Muy señor mío: Sírvase enviarme a vuelta de correo, y sin compromiso ni gasto alguno por mi parte, el librito que me enseña la manera de aprender una carrera por correspondencia sin salir para nada de mi casa.

Nombre y apellidos ..... residente en ..... provincia de ..... Calle ..... núm. .... piso .....

**CARRERAS POR CORRESPONDENCIA**  
ELECTRICIDAD.—AGRICULTURA.—CONSTRUCCIÓN.—COMERCIO.—TOPOGRAFÍA.—CONTABILIDAD.—QUÍMICA.—MECÁNICA.—AUTOMOVILISMO Y CARPINTERÍA.

**ATRACADOR REFINADO**



—Dígame, amigo, ¿me podría usted prestar cinco dólares hasta el sábado en la noche?

(«Clow», Nueva York)

**SULFHYDRAL**

CHARLES CHANTEAUD

Preservación y Tratamiento GRIPPE - ANGINA BRONQUITIS

**SEDLITZ**

CHARLES CHANTEAUD

El Mejor LAXANTE-PURGANTE DEPURATIVO. Contra el Estreñimiento, la Jaqueca, los vicios de la Sangre.

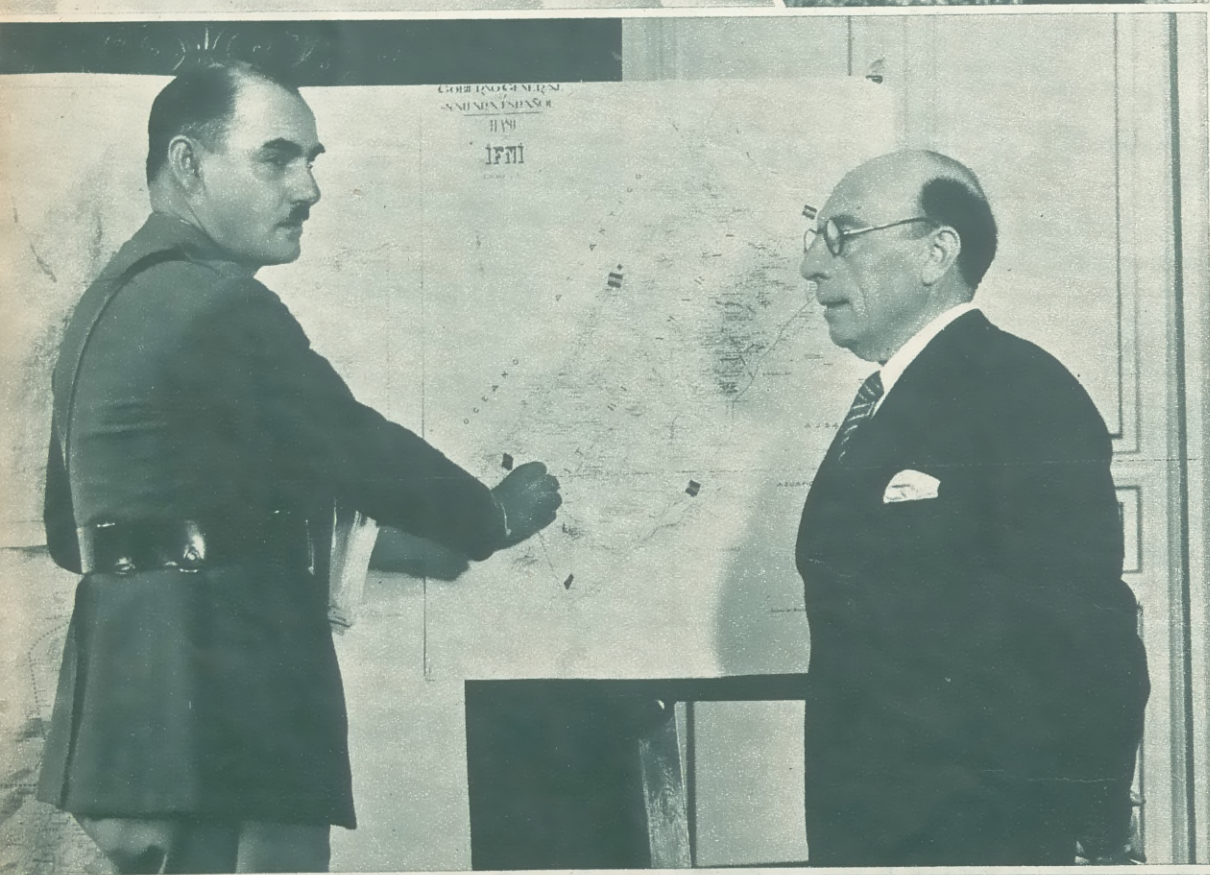


Se vende en las principales farmacias

# Actualidades



↑ Un momento de emoción ante la meta inglesa en el partido jugado el martes último en Chamartín entre el equipo británico Sunderland y una selección española. Durante el encuentro, que terminó con un empate a dos goals, quedó patentada la magnífica calidad de los jugadores ingleses y la poca fortuna del seleccionador al formar el equipo hispano que ayer se batió contra el Sunderland (Fot. Video)



↑ A su llegada a Madrid, el coronel Capaz explica sobre el mapa al jefe del Gobierno los detalles de la ocupación pacífica de Ifni



Los ingenieros madrileños se reunieron el → domingo pasado, en un céntrico hotel, para celebrar en fraternal banquete la festividad de su Patrono Santo Domingo de la Calzada